

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA,
SEDE CUENCA**

CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

**Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciado
en Comunicación Social**

MEMORIA TÉCNICA DEL PRODUCTO COMUNICATIVO:

**“LIBRO FOTOGRÁFICO DE LAS IMÁGENES Y CONSTRUCCIONES FÚNEBRES DEL
CEMENTERIO PATRIMONIAL DE CUENCA”**

AUTOR: Jonnathan Guillermo Pardo Herrera

TUTOR: Pedro Colangelo

CUENCA-ECUADOR

CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

Yo Jonnathan Guillermo Pardo Herrera, con documento de identificación N° 0104947858, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado intitulado: “Libro fotográfico de las imágenes y construcciones fúnebres del cementerio Patrimonial de Cuenca”, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Comunicación Social, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



.....Jonnathan Pardo.....

Nombre: Jonnathan Guillermo Pardo Herrera

Cédula: 0104947858

Fecha: Cuenca, 27 de julio de 2016

CERTIFICACIÓN

Yo declaro que bajo mi “dirección, tutoría, asesoría etc...” fue desarrollado el trabajo de titulación: “LIBRO FOTOGRÁFICO DE LAS IMÁGENES Y CONSTRUCCIONES FÚNEBRES DEL CEMENTERIO PATRIMONIAL DE CUENCA”, realizado por Jonnathan Guillermo Pardo Herrera, obteniendo Producto Comunicativo, etc... que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana para ser considerado como Trabajo de Titulación

Cuenca, Julio del 2016



Pedro Luciano Colangelo Kraan

Número de cédula: 1752052108

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD

Yo, Jonnathan Guillermo Pardo Herrera con número de cédula 0104947858, autor de "LIBRO FOTOGRÁFICO DE LAS IMÁGENES Y COSNTRUCCIONES FÚNEBRES DEL CEMENTERIO PATRIMONIAL DE CUENCA" certifico que el total contenido de este Producto comunicativo, libro fotográfico, es y/o son de mí exclusiva responsabilidad y autoría

Cuenca, Julio del 2016



.....

Jonnathan Guillermo Pardo Herrera

0104947858

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por darme la oportunidad de culminar esta etapa de mi vida. Agradezco a mi mamá, Hilda Herrera, por darme su amor y apoyo incondicional a lo largo de mi vida.

A mi hermana, Tamara Pardo y a mi sobrina Chelsy Ortiz por ser parte fundamental de mi vida.

A mis amigos, por estar siempre ahí, a mis profesores por impartirme sus conocimientos gratamente.

Agradezco a la EMUCE-EP por brindarme todas las facilidades para la realización de este trabajo, a mi tutor Pedro Colangelo por ser mi guía a lo largo de este trayecto.

Al arquitecto Felipe Cobos por su colaboración, al historiador Franklin Cepeda y al Licenciado Ernán Guiracocha por la ayuda brindada.

DEDICATORIA

Este proyecto va dedicado a mi mamá, Hilda Herrera por ser la persona que siempre me brindó su amor, apoyo y confianza incondicional a lo largo de mi vida.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	10
PRIMERA PARTE.....	11
ANTECEDENTES.....	12
MARCO TEÓRICO.....	14
1. La fotografía como representación.....	14
1.1 La fotografía y la representación social.....	14
2. Fotografía y significación.....	15
2.1 La muerte.....	15
2.2 Imagen mortuoria.....	16
2.3 Rito.....	17
2.4 ¿Qué es rito funerario?.....	17
2.5 Símbolo.....	18
2.6 Monumento funerario.....	19
3. La fotografía digital.....	19
3.1 La fotografía y el texto.....	20
3.2 Iluminación natural.....	20
3.3 Iluminación artificial.....	21
3.4 Textura e iluminación.....	21
4. Fotografía como expresión artística.....	22
4.1 Fotografía comercial y publicitaria.....	22
Justificación.....	23
DESCRIPCIÓN DEL PRODUCTO.....	24
SEGUNDA PARTE.....	25
Delimitación del Producto	
La idea.....	26
Objetivo general.....	26
Objetivos específicos.....	26
Público objetivo.....	26
Tratamiento estético.....	27
Presupuesto.....	28

Cronograma.....	28
Investigación sobre el tema específico del producto.....	29
TERCERA PARTE.....	39
TRATAMIENTO ESTÉTICO.....	40
Redacción de contenidos.....	40
Producción de textos.....	40
Redacción de contenidos.....	40
Agradecimientos.....	40
Editorial.....	40
Presentación.....	41
Reseña histórica del cementerio.....	43
Una mirada a los ausentes.....	44
Cementerio Judío.....	48
Cruz Mayor.....	48
Los ángeles van al cielo... y se llevan a los niños.....	49
Cementerio Bahai.....	50
Mausoleo personajes ilustres.....	50
CUARTA PARTE.....	53
DISEÑO Y MAQUETADO.....	54
PRODUCCIÓN DE TEXTOS.....	56
PRODUCCIÓN DE FOTOGRAFÍAS.....	58
CONCLUSIONES.....	72
BIBLIOGRAFÍA.....	73

INTRODUCCIÓN

Esta investigación indaga sobre las imágenes y construcciones mortuorias que se encuentran en el cementerio patrimonial de la ciudad de Cuenca. Estas serán consideradas como arte y representación, ya que en el mismo conviven y se entremezclan diversas imágenes, esculturas, estilos. Algunas edificaciones y mausoleos resaltan por su grandeza, majestuosidad y sobriedad, mientras otras lo hacen por su simplicidad y ciertos detalles de su escasa ornamentación; es decir, cuentan con aspectos que podrían considerar como “cultura popular”.

El producto final de graduación escogido es un libro fotográfico que documente y dé cuenta de las características principales mencionadas anteriormente. El texto del libro informará sobre las características simbólicas que a nuestro parecer existan en las más preponderantes imágenes y también las más sencillas construcciones del cementerio. Trataremos de entender las significaciones y sentidos de los sepulcros, lo que significa comprender qué relación existe entre las construcciones fúnebres y la condición social, cargo público u ocupación que hayan tenido los difuntos que reposan en ellas.

Mediante la fotografía y el relato, llevaremos a los lectores a recorrer el cementerio para que puedan comprender los aspectos simbólicos, representativos y de hibridación cultural presentes desde 1896. Los estilos arquitectónicos y artísticos dan a conocer, mediante el tipo de imagen o construcción mortuoria, parte de la vida del difunto que reposa en ellas.

La fotografía puede contarnos historias de los que ya no están, pero que en algunos casos trascendieron en la vida pública, política o intelectual, o, por el contrario, llevaron una existencia anónima. El monumento mortuorio, sea cual fuere su magnificencia o sencillez, es un acto de trascendencia. Debray (1994, p. 54) indica que “Trascendencia quiere decir simplemente exterioridad: No el más allá, sino el más acá”.

Una imagen puede trasladar al espectador al lugar que el fotógrafo ha retratado; un texto puede darle una referencialidad a la imagen, pero es el espectador el que tiene la última palabra, la de crear una conclusión sobre el porqué se han hecho las construcciones e imágenes que retrataremos en el libro *Una mirada a los ausentes*.

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES

Con la llegada de los españoles a estas tierras, en 1533, y la fundación de la Cuenca colonial, en 1557, los sitios de sepulturas empiezan a delimitarse claramente, ya que en el nuevo orden social y religioso, éstos estaban ligados a los locales de las comunidades religiosas católicas; en efecto, tanto las congregaciones femeninas (carmelitas, concepcionistas o «conceptas»), como las masculinas (franciscanos, dominicos, jesuitas, entre otros), contaron en sus instalaciones con cementerios destinados no solo para sus miembros sino también para todo el espectro social de la urbe, siempre y cuando pudieran sufragar los gastos que significaban ser enterrados en sus tumbas (Arteaga, 2010).

Partiendo de lo anterior, nos damos cuenta que, desde la colonización española, se adoptaron nuevos estilos de vida para los nativos, ya que tomaron el catolicismo como religión y a su vez la mayoría de sus costumbres que se desprenden de ella. Ahora los muertos debían ser enterrados con ritos católicos, junto a otros católicos (franciscanos, carmelitas) pero debían cumplir con uno de los tantos requisitos: tener dinero para costear los gastos que esto conllevaba.

En la actualidad sucede algo parecido. La estancia de un difunto en un lugar fijo dentro del cementerio depende si puede o no pagarlo, si no puede hacerlo, los restos del difunto son trasladados al “Osario” donde reposan miles de osamentas más. Desde la época de la colonia se adaptaron nuevas formas de enterrar a los muertos. Las iglesias católicas son lugares sagrados no simplemente por ser la casa de Dios según el catolicismo sino que también se debe a que en su interior están cientos de osamentas.

En iglesias como La Catedral, las criptas ocupan un 70% del subterráneo. En el subsuelo de esos sitios descansan quienes en vida creyeron que existía una forma de alcanzar la tan ansiada salvación divina. La cripta de esta Catedral tiene tres mil tumbas, el ingreso es restringido, solo familiares tienen acceso al subterráneo de ese templo.

Según Arteaga (p. 12, 2010):

[...] a inicios de 1823 se hace relación del *Expediente* formado para la construcción de este local. En 1842 se conoce que “ se tuvo en consideración la solicitud del Señor Miguel Heredia ante Su Excelencia el Supremo Poder Ejecutivo relativo a la construcción del panteón del Gobierno bajo las condiciones allí consignadas; y por cuanto el Señor Gobernador de la provincia en cumplimiento del dicho de Su Excelencia ha remitido a la municipalidad dicha petición para que se informase a su consecuencia resolvieron unánimemente y haciendo a la vos al Señor Miguel Heredia, que el panteón debe construirse según el plan trazado por el Señor Coronel Gobernador Francisco Eugenio Tamariz; y que los nichos para depositar los cadáveres serán de cal y ladrillo...”

Arteaga continúa

[...]La conclusión de las obras del cementerio municipal cuencano es conocida a nivel del país en 1862 en los siguientes términos: “Tengo [yo el gobernador del Azuay] la grata satisfacción de poner en conocimiento de usted ministro del Interior que el Muy Ilustre Concejo Municipal ha recibido ya el panteón de esta ciudad, con todas las obras contratadas con el empresario Señor Miguel Heredia, que se ha esmerado en dar al edificio la solidez y belleza necesarias; por manera que, ese establecimiento es uno de los más hermosos que existe en esta provincia, y en su clase, tal vez el mejor de los de la República”

Alrededor del año de 1865, se empezó a trasladar el cementerio desde las iglesias al actual cementerio de Cuenca. A partir de eso la sociedad civil procedió a realizar los entierros en el nuevo y flamante Cementerio Municipal.

Con el paso de los años el cementerio fue tomando forma ya que estuvo bien planificado desde un principio. Cuenca como ciudad en crecimiento y dentro de la urbe se podía encontrar personas que profesaban otras religiones aparte de la más común que era la católica, pero dentro de este se puede encontrar un lugar específico en el cual reposan restos de personas de religión judía y de creencias bahai.

Arteaga (2010, p.13) cuenta que

[...] desde 1930, el Consejo Municipal de Cuenca decreta, en lo que tiene que ver con las construcciones funerarias, algunos asuntos que son claves para entender la organización espacial y la regulación de la edificaciones, así como en su interior: mausoleos para las elites, bóvedas para la clase media y sepulturas en tierra para los de menores recursos económicos; y también, en 1932, el Concejo, por su cuenta, se reserva el terreno necesario para la construcción de un mausoleo principal, en donde se depositen los restos de los personajes ilustres, que honren y prestigien a Cuenca, su ciudad natal. Sin embargo los restos mortales empezaron a trasladarse a este sitio en la década del 70.

En la parte central del cementerio ya se encuentra completamente terminado el mausoleo en el que reposan los restos de personajes ilustres de la ciudad, aquí fueron trasladados varios restos luego de ser exhumados y rendido un homenaje dentro de este sitio.

Actualmente la parte antigua del cementerio está considerada como Patrimonio del Ecuador. Cabe recalcar que en este sitio se encuentra el mausoleo de la familia del expresidente de la República Luis Cordero Crespo.

Marco teórico

Según Präkel (2011) la fotografía es. “La fotografía: una representación bidimensional de un mundo tridimensional tomada desde un punto de vista y mostrando una tonalidad en lugar de colores.” (p. 27)

Partiendo de lo que dice Präkel diríamos que una fotografía plasma la realidad y sus objetos bidimensionales en un instante, el mismo instante, podrá quedar retratado en una fotografía mostrando el punto de vista del fotógrafo.

El producto comunicativo que se va elaborar contiene fotografías digitales artísticas tomando en cuenta los siguientes aspectos.

1. La fotografía como representación

Mediante una cámara fotográfica podemos retratar acontecimientos cotidianos y no cotidianos que suceden a nuestro alrededor. Una fotografía representa una parte de los acontecimientos que sucedieron y estos parecerán haber congelado un momento exacto, una parte de la vida. Munárriz (1999) dice: “Cuando miramos fotografías estamos viendo escenas que no están realmente ante nuestros ojos, pero que han quedado atrapadas en ese objeto, permitiendo una recreación del momento perceptivo. La fotografía es ante todo una representación del mundo visual.” (p.119)

Por otra parte, Munárriz (1999) también argumenta:

Todas las representaciones visuales icónicas, y la fotografía en particular, plantean un doble problema: por una parte el problema de ser representaciones por su carácter de signo, considerado únicamente la función de sustitución. Por otra parte el ser consideradas a partir de su relación con el objeto como semejante a él, y en el caso de la fotografía, causada por el. (p. 22)

1.1 La fotografía y la representación social

Es muy importante tener en cuenta el contexto en el cual ha sido realizada la fotografía, la intención y la subjetividad del artífice, ya que estos elementos son determinantes en la interpretación de los espectadores. Debemos tener presente que nuestro libro llamado “Una mirada hacia los ausentes” irá dirigido a todo tipo de personas.

Las representaciones sociales no son sólo productos mentales, sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales. Como lo define Moscovici (1981, p. 181) las representaciones son un:

Conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede incluso afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común.

Las representaciones sociales están constituidas por elementos simbólicos, y en este sentido, dotan de sentido a la realidad social. En este sentido, su función básica es la de transformar lo desconocido en algo natural, transformándolo en común.

Como Short dice (2013), “tan importante es tener en cuenta el contexto más inmediato de la imagen final y el destino de la fotografía como el contexto cultural y social en el que la imagen se verá” (p. 32)

Cada religión y cada cultura tienen su propia forma de enterrar y congratular a sus muertos; por eso el contexto histórico en el cual se realiza y expone una fotografía es vital para su posterior interpretación.

Como Short (2013) dice:

El concepto está directamente relacionado con el porqué de fotografiar un determinado tema. El concepto une al tema con el contexto, ahí está el porqué de fotografiar y el modo en que lo hacemos. Hasta cierto punto el concepto constituye la razón o la intención de cada uno. (p.44)

Aquí radica el carácter dinámico de las representaciones. Se definen como maneras específicas de entender y comunicar la realidad y determinan las relaciones entre sujetos, a la vez que son determinadas por éstos a través de sus interacciones.

2. Fotografía y significación

2.1 La muerte

¿Qué hay después de la muerte? Es la pregunta que muchos nos hemos hecho alguna vez en nuestra vida, ¿existe el cielo o el infierno? Al momento de la muerte todas esas dudas se disipan con nuestra partida. Según Morín (2003) la muerte es:

[...] a primera vista una especie de vida que prolonga, de una forma u otra, la vida individual. Según esta perspectiva, la muerte no es una idea, sino antes bien una imagen.

Si la muerte, como estado, es asimilada a la vida, pues está llena de metáforas de vida, cuando sobreviene se la toma como un cambio de estado, un “algo” que modifica el orden normal de aquella. Se reconoce que un muerto ya no es un vivo ordinario puesto que es transportado, tratado según ritos especiales, enterrado o quemado. (p. 24)

Todas las culturas han tratado de hacer rendir tributo a sus familiares enterrándolos en un lugar específico, un cementerio. En la antigüedad, los jefes, faraones, emperadores, de acuerdo a su poder y su importancia histórico-política, eran enterrados en lugares especiales, con exuberantes mausoleos, muy diferentes al de las personas sin ningún ‘estatus’; Morín (2003, p. 25) continúa:

Entre el momento de la muerte y el momento de la adquisición de la inmortalidad, los funerales (de los que la sepultura no es más que uno de sus resultados) al mismo tiempo que constituyen un conjunto de prácticas que a la vez consagran y

determinan el cambio de estado del muerto, institucionalizan un complejo de emociones: reflejan las perturbaciones profundas que una muerte provoca en un círculo de vivos.

La cultura y religión son preponderantes al momento de analizar estos aspectos ya que en muchas culturas la reencarnación es algo viable, mientras en otras la muerte es interpretada como el fin inequívoco de la vida. Morín se extiende:

La expresión de las emociones funerarias, manifestadas según un ritual definido y ostentativo, pueden ya sea desbordar, ya sea ignorar las emociones reales provocadas por la muerte, o bridarles un sentido desviado. De esta manera la ostentación del dolor, propia de ciertos funerales, está demostrada a demostrar al muerto la aflicción de los vivos con el propósito de asegurarse su benevolencia. En algunos pueblos estas son ocasiones de alegre manifestación, con ello se pretende demostrar tanto a los vivos como al muerto que este último ha entrado a la felicidad. (p. 26)

A través del conocimiento de cómo estas construcciones e imágenes representan a los difuntos, qué idea quieren dar a conocer sobre ellos, qué rasgos distintivos, atributos, se manifiestan en estas.

2.2 Imagen mortuoria

La imagen que comúnmente se asocia con la muerte es la cruz. Esta a su vez tiene diferentes connotaciones. El término imagen mortuoria hace referencia a la imagen o foto del muerto que lo recuerda como era en vida. La imagen se convierte en palabra ya que adquiere un término con el cual una persona es capaz de referirse a la misma. Según Debray (1994)

El poder de la imagen no está en su visión sino en su presencia. Un cristiano reza a su icono con los ojos cerrados porque lleva el icono de Cristo con él. El culto antiguo de la reliquia se ha transformado en el culto cristiano de la estatua milagrosa y de las reliquias de los santos.

Las imágenes pueden mostrarnos relatos sobre personas o cosas para tener mejor una referencia de ellas. Para Berger (p. 15, 2015) las imágenes

Se hicieron al principio para evocar la apariencia de algo ausente. Gradualmente se fue comprendiendo que una imagen podía sobrevivir al objeto representado; por tanto, podría mostrar el aspecto que había tenido algo o alguien, y por implicación como lo habían visto otras personas. Posteriormente se reconoció que la visión específica del hacedor de imágenes forma parte también de lo registrado. Y así, una imagen se convirtió en un registro del modo en que X había visto a Y.

Las imágenes que los cristianos consideran sagradas son las religiosas; ya sea de Cristo, La Virgen María, El Niño Jesús, entre otras. En el caso del cementerio, al observar una foto que está sobre una lápida, es la representación de quién en vida fue X persona. La fotografía aparte de mostrar un retrato o un momento determinado, nos describe como fue físicamente el muerto.

2.3 Rito

La palabra rito deriva del latín *ritus*, que es interpretado como una costumbre o ceremonia que se repite de forma reiterativa de acuerdo a un conjunto de normas ya establecidas. Según la RAE rito es Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas. (RAE, 2016, s.p.)

La celebración de los ritos se conoce como ritual y puede ser muy variada: algunos rituales son festivos, mientras que otros se desarrollan de forma solemne. Los rituales se llevan a cabo de acuerdo a la tradición y pueden ser dirigidos por algún tipo de autoridad (en el caso del catolicismo, por ejemplo, los rituales son liderados por los sacerdotes). Según Melgar (1998) un rito es:

“Entiendo por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. La función social del ritual es la de convertir periódicamente ‘lo obligatorio en deseable’, dicho de otro modo, es ‘la quintaesencia de la costumbre’ al condensar lo disperso en la vida cotidiana y secular en unas cuantas acciones simbólicas y objetos simbólicos. (p. 12)

Los ritos varían de acuerdo a cada sociedad y cultura. En las sociedades occidentales, el rito funerario incluye el velatorio y el funeral. Un ejemplo de esto son los ritos funerarios que suelen desarrollarse como una forma de despedida del fallecido. Aquellas actividades culturales que se realizan en estos ritos dependerán mucho de cómo cada región responda a su contexto y sociedad.

2.4 ¿Qué es rito funerario?

Todas las culturas del mundo, desde el Hombre de Neanderthal han practicado ritos ante la muerte. El rito fúnebre es de suma importancia para la sociedad en general. Las prácticas han variado, según la historia y los espacios: desde las prácticas de momificación en el antiguo Egipto pasando por los incas, hasta las prácticas contemporáneas de un sin número de formas de honrar a los muertos; demostrándose, de esta manera, que las sociedades humanas están llenas de rituales.

El rito funerario busca la indulgencia, purificación y a la vez representa el último momento de encuentro entre el muerto y sus seres. Los ritos funerarios dependen de la cultura de la que sea el muerto y el de su entorno. Bajo esas normas será enterrado a la espera de que alma pueda descansar en paz. Los rituales funerarios son prácticas socioculturales cargadas de simbolismo que construyen y representan a la realidad social. Tal como lo señala la Revista de Patrimonio Cultural Inmaterial (2012):

Los rituales funerarios se conciben como prácticas socio-culturales específicas de la especie humana, relativas a la muerte de alguien y a las actividades funerarias que de ellas se derivan tales como velorios, rezos, entierros, ceremonias, etc., mismos que se hayan caracterizados por un elaborado código simbólico sobre la base de la cual la realidad social. Las tradiciones funerarias bajo dos premisas fundamentales: la búsqueda de la vida eterna y la atenuación de dolor que la muerte trae consigo mientras se espera la tan ansiada resurrección. (p.24)

Las creencias y comportamientos religiosos imperantes en los antiguos rituales funerarios conforman marcas socio-culturales de una colectividad, donde se representan valores, visiones del mundo, estereotipos, prejuicios, y consignaciones sociales que explican la relación vida/muerte.

Dentro del rito funerario existe un símbolo que la mayoría de personas reconoce inequívocamente que es la cruz, la cual está asociada al cristianismo.

2.5 Símbolo

El símbolo establece una relación de identidad de algún sujeto u objeto con la realidad a la que evoca o representa. Un cristiano o un católico al momento de ver una cruz sienten profundo respeto. Según Debray (1994):

El símbolo es un objeto de convección que tiene como razón de ser el acuerdo de los espíritus y la reunión de los objetos. Más que una cosa, es una operación y una ceremonia: no la del adiós, sino la del reencuentro. La imagen es benéfica porque es simbólica. Lo simbólico no es un tesoro escondido. Es un viaje. Ciertas imágenes nos hacen viajar, otras no. A las primeras a veces se las llama sagradas. (p. 54)

Un símbolo de carácter espiritual es la cruz ya que para los católicos es un símbolo sagrado. El símbolo según Pierce (1986) es “[...] Se refiere al Objeto que denota en virtud de una ley, usualmente una asociación de ideas generales que operan de modo tal que son la causa de que el símbolo se interprete como referido a dicho Objeto.” (p. 30-31).

El primero, el símbolo, distingue entre el significante o la imagen y el significado que tiene que ver el concepto de lo que significa; además, de esto, se plantea que el símbolo es utilizado para designar al signo lingüístico, o lo que podríamos llamar significante, por lo que no siempre es completamente arbitrario a diferencia del signo.

Por ejemplo: tenemos como signo la cruz; este símbolo representa el signo del cristianismo porque representa el sacrificio que hizo Cristo para la salvación del mundo. Una definición de cruz que nos da la RAE es “Insignia y señal de cristiano, en memoria de haber padecido en ella Jesucristo” (RAE, 2016, s.p.).

Por lo tanto, podemos observar que el símbolo no es totalmente arbitrario sobre el significado, sino más bien existe un lazo natural entre estos dos elementos en el que se encuentra ausente el objeto, pues es de naturaleza icónica y por lo general, es motivado.

2.6 Monumento Funerario

En el cementerio de Cuenca es común observar diversos monumentos funerarios contruidos en honor a los difuntos que reposan en él. Éstos varían dependiendo del homenaje que haya querido darle cada familia a su ser querido. Un monumento funerario según Melgar (1998, p. 42) es:

[...] el monumento es lo resistente al sujeto, es su oponente en una pasividad de permanencia. Los monumentos son pretensores de durabilidad y cobijan una capacidad fenoménica aún en su aspecto de estabilidad, dotado en parte por el material en que se hacen. Los sujetos permanecen fuera de los objetos y es este afuera el que permite la ejecución de dinámicas y la creación de imaginarios, la autocomunicación misma.

Los monumentos funerarios son requeridos según los gustos particulares de las familias que los requieran, estos pueden variar según el tamaño y los materiales que se utilicen para la creación de este. Melgar (1998, p. 42) continúa con su exposición:

Las tumbas y monumentos funerarios hacen parte de una categoría de maxiobjetos con un carácter sometido a la voluntad de los hombres. El objeto comprende un sistema de elementos: elementos en conjunto unidos por relaciones funcionales. Así se hace posible la transmisión de un mensaje desde el "organismo" (monumento) al observador, es un universo combinatorio que devela su mensaje ante el sujeto actuante en la relación. La comunicación entre el sujeto y el objeto solo se valida gracias la complejidad funcional y estructural dela que se compone el objeto.

Los monumentos funerarios quieren dar a conocer parte de la historia del occiso que yace en ella. Es un homenaje póstumo que por lo general se realiza a las personas que fallecen por parte de sus familiares.

3. La fotografía digital

La fotografía digital, desde 1980, experimentó avanzados cambios a nivel técnico, al igual que en su popularidad, ya que se convirtió en un fenómeno generalizado e imparable.

En la fotografía digital, la imagen es capturada por un sensor electrónico de múltiples unidades fotosensibles, que convierten la luz en una señal eléctrica, que digitaliza (en matriz millones de píxeles) y se almacenan en la memoria de la computadora, tarjeta de memoria, etc. Puede ser impresa en papel o puede ser enviada por internet. Todo esto sucede con mucha rapidez ya que la velocidad es una característica primordial de la fotografía digital. (Navarro, 2013)

Según Lubián (2013)

El equipo electrónico para la captura, almacenaje y reproducción de la imagen, ha remplazado al químico. En el proceso de la fotografía tradicional la encargada de captar la luz era la película fotográfica, a través de un dispositivo mecánico, en la fotografía digital se realiza gracias a diferentes sensores eléctricos que crean los impulsos luminosos que forman la imagen fotográfica (p. 67).

Las cámaras fotográficas digitales hablando de la rapidez, permiten al fotógrafo ver la imagen que ha tomado al instante, a diferencia de las cámaras tradicionales que solo permitían ver el contenido de la fotografía únicamente después del revelado.

3.1 La fotografía y el texto

A través de la fotografía podemos contar historias. La fotografía según Berger (2015) dice:

Las fotografías testimonian una elección humana en una situación determinada. Una fotografía es el resultado de la decisión del fotógrafo de que merece la pena registrar que ese acontecimiento o ese objeto concretos han sido vistos. Las fotografías dan un mensaje acerca del acontecimiento que registran. [...] la fotografía es un registro automático, realizado, con la medición de la luz, de un acontecimiento dado; sin embargo utiliza ese acontecimiento dado para explicar el hecho de registrarlo. (p. 34)

Todas las fotografías por lo general van acompañadas de un texto. Como Brisset (2002) dice:

Toda fotografía se debate entre dos polos: la fuerza de la información bruta que transmite y su carácter polisémico. Por ello, la imagen fotográfica suele publicarse acompañada de un texto escrito que establece relaciones particulares con ella. [...].

Menciona el texto en ámbitos de la prensa, “Y con respecto al pie de foto de la prensa, el texto connota o insufla uno o varios significados, pudiendo distorsionar el hecho informado [...]. Pero también puede ser una fuente de información esencial, no solo para comprender la foto, sino también para enterarse del acontecimiento. (p. 31)

Es decir, tener un texto o pie de foto es indispensable dentro de nuestro libro, ya que el texto reforzará la imagen para tener una mejor idea de la fotografía.

3.2 Iluminación natural

La iluminación es algo básico en una fotografía ya que es necesario observar cómo afecta la luz a los objetos que vayamos a fotografiar ya que la luz es parte básica dentro de la fotografía De eso depende la estética final de la fotografía. Según Calleja, Molina y Trabadelá (2000) se considera luz natural

Es aquella proporcionada por el sol y la luna, [...]. La luz del sol no es uniforme. Varía en función de las horas del día, de las estaciones, de la climatología y de la posición geográfica. Apoyándose en estas características de variabilidad y en la utilización de algunos complementos es posible adecuar las condiciones de iluminación a los requerimientos de la realización de la fotografía. (p. 105)

Al momento de fotografiar un objeto con luz natural debemos tener presente varios aspectos: la luz, es decir la luz del sol que recae sobre el objeto o persona que se vaya a retratar. La hora, es algo que se debe tener en cuenta ya que va ligado a la luz, indispensable.

3.3 Iluminación artificial

Existen varios tipos de fuentes de luz artificiales entre los más comunes se encuentran la luz artificial mediante lámparas y reflectores. Según Calleja, Molina y Trabadela (2000) se considera luz artificial:

[...] todas aquellas que no se correspondan con la luz emitida con el sol, la luna, los astros y en general cualquier otra fuente de la naturaleza. [...] se puede hacer una clasificación en base al carácter de luz continua y luz de destello. En este último grupo se incluyen las fuentes de flash, siendo en la actualidad todas ellas de carácter electrónico. Por tanto quedarían el resto de fuentes luminosas englobadas en el rango de luz continua [...]. (p.111)

La iluminación artificial es una parte importante dentro de cualquier ámbito de la fotografía ya que mediante esto es posible tener un mejor enfoque de luz sobre el elemento que vayamos a retratar y por consiguiente el espectador podrá observar una mejor fotografía.

3.4 La textura e iluminación

La luz es básica en la fotografía. Mediante la fotografía podemos percibir la estructura de la mayoría de objetos, es decir, podemos saber en algunos casos de qué material está construido el o los objetos que aparecen en una fotografía. La textura según Short (2013) es:

La textura representa las cualidades de superficie de un sujeto. Puede usarse la textura para dar realismo y carácter [...]. La calidad y dirección de la luz son de capital importancia al reproducir la textura: tendrá que dar una amplia gama tonal que puede aumentar la exposición (p. 56).

La iluminación se podría decir que llama la atención del espectador más de lo común. Ya que de la cantidad de luz depende en gran parte la manera estética que ésta presente dentro de la fotografía.

Hay veces en la que el fotógrafo puede elegir la luz y, por ende, la cantidad que requiere utilizar, pero en otros casos hay que tratar de adaptarse a la situación del momento y tratar de fotografiar nuestro objetivo de la mejor manera.

Actualmente, la fotografía digital se utiliza en varios ámbitos, atendiendo el gusto y utilización científica de estas, entre los cuales están: la fotografía como expresión artística, fotografía comercial y publicitaria y reportaje periodístico.

4 Fotografía como expresión artística

Mediante este tipo de fotografía los fotógrafos no se ven plenamente influidos por pensamientos estéticos sino que al parecer quieren expresar causas que ellos consideran e interés colectivo. Como Freund (1993) asevera:

La fotografía ocupa hoy a decenas de miles de fotógrafos [...], las obras de cierto número emergen por su calidad documental, su sentido artístico y su espíritu inventivo. Entre las actuales tendencias cabe distinguir dos grandes corrientes: los fotógrafos para quienes la imagen es un medio de expresar, a través de sus propios sentimientos, las preocupaciones de nuestro tiempo. Se sienten aludidos por los problemas humanos y sociales, viven comprometidos. Para otros la fotografía es un medio de realizar sus aspiraciones artísticas personales. (p. 171).

Mediante este tipo de fotografía se abre nuevas expectativas y planteamientos estéticos que se puede visualizar a través de cada expectativa y visión que tenga el fotógrafo y el rol social que quiera dar a conocer mediante la fotografía. Hablando a nivel de la cámara, podríamos decir que depende de la manera en que sean tomadas las fotografías, su angulación, punto de enfoque y otros elementos dentro de la fotografía, para entender lo quiere manifestar el fotógrafo mediante ellas.

4.1 Fotografía comercial y publicitaria

Debemos diferenciar qué tipos de fotos son las llamadas comerciales y publicitarias. Por lo general las imágenes comerciales y publicitarias son las que una empresa pública o privada paga por aparecer una publicación suya en algún medio impreso como, revista, periódico, etc. Según Präkel (2011) la fotografía comercial es:

La fotografía comercial ocupa un sector amplio de las artes fotográficas aplicadas y maneja imágenes que requieren grados distintos de creatividad. [...]. La fotografía de producto es el arte de hacer que un producto aparezca de la mejor manera posible; para ello se muestran las cualidades que lo hacen deseable con el apoyo de unos accesorios y de un contexto apropiado, al igual que de una iluminación que realce sus cualidades físicas como por ejemplo, el color o la textura. (p. 68)

Tomando como pie lo que escribe Präkel diríamos que las fotografías publicitarias que son retratadas con motivos comerciales, son aquellas que abarcan todo tipo de fotografía que tenga el objetivo de vender o comercializar un producto tratando de exaltar sus cualidades para el espectador, pues como dice Präkel (2011, p.68) “La información el producto raramente se transmite en esas imágenes, realizadas con la intención de hacernos desear el producto representado hasta el punto de impulsarnos a ir a comprarlo.”

Podemos darnos cuenta que una fotografía publicitaria es una mediación n entre el fotógrafo y muchos casos la tecnología, ya que muchas fotografías publicitarias y comerciales son intervenidas a través del photoshop para resaltar el producto que estas estén promocionando.

Justificación

Las construcciones fúnebres e imágenes que reposan en el cementerio Patrimonial de Cuenca son múltiples e icónicas, ya que cada imagen y construcción tienen una representación. El cementerio es un lugar impregnado de doble sentido, uno que evoca la vida, resurrección y el otro que llama al descanso eterno. Estos significados están plasmados en las construcciones e imágenes.

¿Qué hay después de la muerte? Es la pregunta que muchos nos la hemos hecho alguna vez en nuestra vida, ¿existe el cielo o el infierno? Al momento de la muerte todas esas dudas se disipan con nuestra partida. Los seres vivos nos preguntamos ¿Qué sentido tiene hacer grandes edificaciones mortuorias para alguien que jamás las verá?

Todas las culturas han tratado de hacer trascender a los personajes que en vida fueron personas sobresalientes en algún ámbito de la misma. En la antigüedad los jefes, faraones, emperadores, dado su poder, eran enterrados en lugares especiales, con exuberantes mausoleos, muy diferente al de las personas sin ningún 'status' por así decirlo.

En la contemporaneidad se sigue haciendo lo mismo pero de manera diferente adaptándose a la época. Los grandes escritores, pintores, políticos y personas que en su vida cumplieron roles públicos, tienen un homenaje post muerte con un reconocimiento en su construcción fúnebre, ya que a muchos se les hace monumentos sobre su tumba, estatuas, para así dar a conocer su historia en vida contada en un monumento mortuario.

Visitar un cementerio es entrar en un mundo donde los hogares tal y como los conocemos se convierten en bóvedas, sepulcros, que muchas veces son magnificentes y otros no van más allá de una cruz sobre el asfalto. Todo aquel que haya visitado un cementerio debió haber notado las diferencias muy obvias que existen en las construcciones que allí yacen, unas resaltan por su belleza, otras por su majestuosidad, mientras otras por su simplicidad. Es aquí donde nos preguntamos, ¿Qué significado tiene el reposar en una construcción? ¿Acaso los cementerios están divididos por "clases"?

Desde este punto de vista la comunicación debe entenderse como el intercambio de ideas, sentimientos, es la creación de un argumento lógico el cual tiene como objetivo la transmisión de una idea coherente a una o más personas. El lenguaje puede ser verbal o no verbal, en el segundo las imágenes, signos, representaciones, transmiten mensajes y tienen un sentido.

Nuestra investigación va a basarse en el porqué de las construcciones e imágenes, ya que por el hecho de estar presentes en un lugar de convocatoria masiva, entendemos que quieren proyectar algo para las personas que visitan el cementerio. Por lo tanto, queremos dar una respuesta interpretativa a las construcciones.

Hemos notado que los hombres que en su vida fueron personajes públicos tienen grandes construcciones a diferencia de las personas que no tuvieron una vida pública por así decirlo.

Descripción del producto

Elaboración de un libro fotográfico de las imágenes y construcciones del cementerio Patrimonial de Cuenca

El producto visual se encuentra estructurado en base a las imágenes y construcciones que se encuentran en el cementerio Patrimonial de Cuenca, cuenta con una galería de 80 fotografías que muestran las construcciones existentes en ese lugar.

Las fotografías se representan, de manera técnica y estética basándose en la composición de la imagen.

El presente producto de titulación consiste en la elaboración de un libro fotográfico de 80 páginas, las cuales cuentan con imágenes correspondientes a los temas que se plantean mediante su desarrollo.

El diseño editorial es horizontal, ya que permite una mejor visualización en la ubicación de las fotografías y el texto respectivo; las medidas son 210 mm de alto x 297 mm de largo, específicamente el tamaño de una hoja A4.

El diseño del producto editorial está distribuido de la siguiente manera: el libro fotográfico de manera abierta permite observar la diagramación completa de fotografías y texto, en el lado derecho e izquierdo viendo el diseño de manera general se observa la distribución de fotografías y el texto correspondiente.

Dentro del libro se encuentran subtemas los cuales son explicados mediante fotografías y texto para darle al lector un mayor detalle de lo que queremos explicar y dar a conocer dentro del mismo.

SEGUNDA PARTE

IDEA

La realización de este libro es pequeño homenaje a las personas que reposan en el cementerio, su vida está contada en construcciones e imágenes que podemos observar a lo largo del cementerio. En este libro fotográfico retratamos las imágenes y construcciones que tienen algo que contar de las personas que reposan en el cementerio.

- **Objetivo general:**

Nuestro objetivo primordial es el retratar mediante fotografías y relatos que permitan entender el sentido simbólico de las construcciones e imágenes fúnebres que se encuentran en el cementerio patrimonial de Cuenca.

- **Objetivos específicos:**

Retratar mediante fotografías las construcciones que consideremos las más preponderantes del cementerio.

Comprender el significado de las imágenes y construcciones mortuorias del cementerio que consideremos significativas.

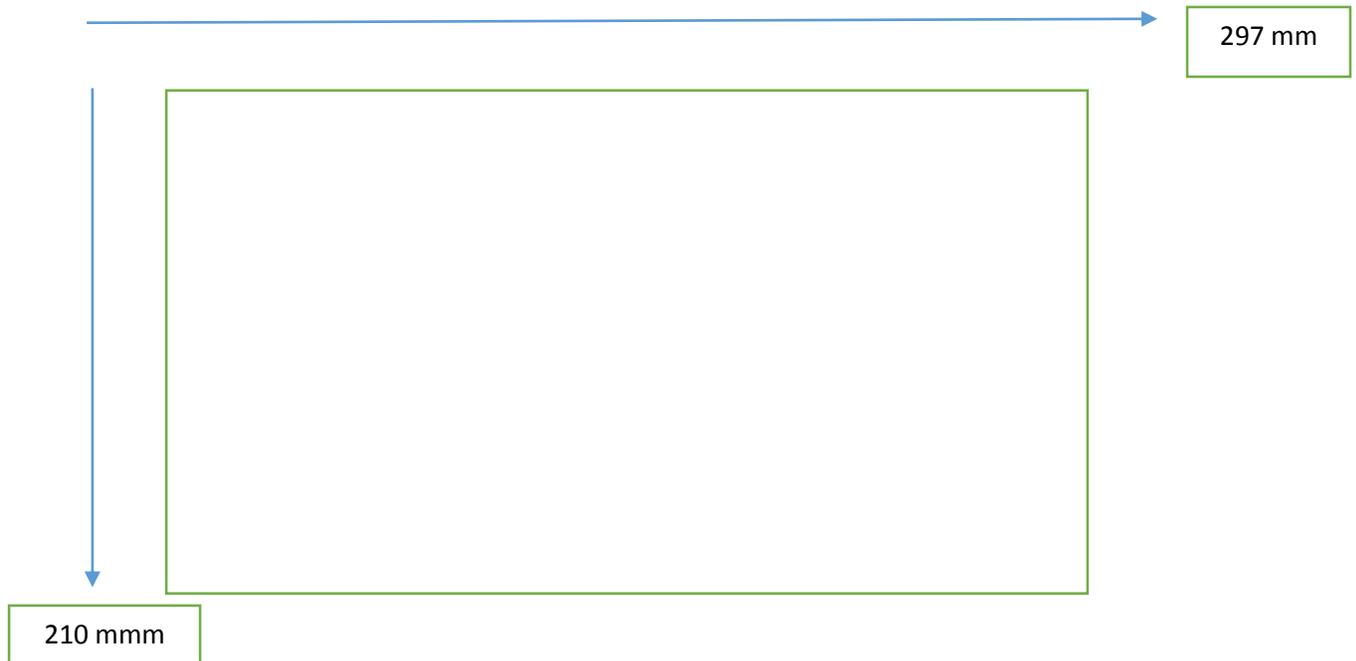
Conocer si la majestuosidad y grado de dificultad de las construcciones tienen relación por la condición social, cargo público del muerto o su familia.

Conocer si las construcciones e imágenes presentes en el cementerio han ido evolucionando con el paso de los años o si las mismas siguen presentando un mismo diseño.

Público Objetivo

El presente producto visual está dirigido a la población cuencana en general, ya que es un libro que cuenta la historia del cementerio, desde sus inicios hasta la fecha actual, están retratados un sin número de imágenes y construcciones que según nuestro criterio resaltan por su monumentalidad o llaman la atención por su sencillez y belleza.

Tratamiento estético



- **Tamaño:** alto 210 mm, ancho 297 mm
- **Número de páginas:** 80
- **Presentación:** Portada y contraportada fotos de imágenes y construcciones tomadas en el cementerio.
- **Tipo de papel:** couché 200 gr
- **Impresión:** Digital

Diagramación

El libro se divide en secciones, en las cuales se explica en las partes que está dividido el cementerio, las ilustraciones digitales que cuentan con diferentes colores se indica el número exacto de áreas verdes, túmulos, hitos, mausoleos, vías, camineras, nichos. También se indica la ubicación del cementerio con mapas que sirvan para dar una mejor ilustración del área en donde se encuentra ubicado.

Título y tamaño de la fuente:

Títulos: AR DECODE

Texto: Minion Pro

Tamaño: Para títulos 24 pts, para textos 14 pts.

Presupuesto

Recursos	Cantidad	Costo unitario	Costo total	Justificación
Tareas U.P.S	1	215	215	Requisito institucional
Movilización	10	5	50	Transporte o locaciones
Empastado memoria técnica	2	15	30	Formato final
Impresión preliminar	1	5	15	Anillado
Impresión final	2	5	15	Memoria técnica
Sumatoria			345	
Imprevistos 10%			0	
TOTAL			345	

Cronograma de actividades

Actividad	1 mes			2 mes			3 mes			4 mes			Total horas	
Diseño	x	x											20	
Investigación bibliográfica	x	x	x	x	x	x	X						60	
Pre producción		x	x	x									40	
Producción					x	x	x						100	
Post producción								x	x				100	
Memoria técnica										x			40	
Presentación											x			
Entrega final												x	40	
													Total	400

INVESTIGACIÓN TEÓRICA

Desde la época de la colonia se adaptaron nuevas formas de enterrar a los muertos. Las iglesias católicas son lugares sagrados no simplemente por ser la casa de Dios según el catolicismo sino que también se debe a que en su interior están cientos de osamentas.

¹En iglesias como La Catedral, las criptas ocupan un 70% del subterráneo. En el subsuelo de esos sitios descansan quienes en vida creyeron que existía una forma de alcanzar la tan ansiada salvación divina. La cripta de esta Catedral tiene tres mil tumbas. Pero dentro y fuera de la iglesia, cuya arquitectura gótica es un atractivo turístico, se siente un ambiente luctuoso, que llama la atención a propios y extraños.

Aquella creencia que surgió en Europa y se trasladó a Suramérica con la colonización en el siglo XV, para el escritor ecuatoriano, Eliécer Cárdenas, transformó a las iglesias en centros de redención para los muertos. Cárdenas, que ha realizado investigaciones sociológicas sobre el comportamiento y modos de vida de los ecuatorianos que habitan en la región sur, agregó que en la época colonial las personas con buena posición económica y social accedían a las bóvedas de iglesias, “la gente común, del pueblo iba a los cementerios colectivos”. Dijo Cárdenas en una entrevista concedida a la agencia Andes. (Cárdenas, 2013, s. p.)

No obstante, el historiador recordó que el entierro de los muertos en sitios considerados sagrados era una práctica realizada por las culturas indígenas: Cañarís, Palta y Saraguro, asentadas en la zona austral ecuatoriana. “Con la llegada de los españoles se impuso la creencia religiosa, pero aún entre nativos conservaron la costumbre de sepultar a los muertos dentro de las casas”, subrayó Cárdenas en la entrevista. Antes de que existiera el cementero de Cuenca eran en lugares como La Catedral era donde se enterraban a los muertos. Cabe recalcar que no todos eran enterrados en ese lugar, como lo explica Cárdenas.

Con la colonización española, cuenca al igual que su cementerio se mantiene ligada estrechamente a ella. El cementerio se construye dentro del trazado urbano por el gran crecimiento físico que se empieza a producir en la ciudad de Cuenca.

Según Arteaga (p. 12, 2010):

En 1842 se conoce que “...se tuvo en consideración la solicitud del Señor Miguel Heredia ante Su Excelencia el Supremo Poder Ejecutivo relativo a la construcción del panteón del Gobierno bajo las condiciones allí consignadas; y por cuanto el Señor Gobernador de la provincia en cumplimiento del dicho de Su Excelencia ha remitido a la municipalidad dicha petición para que se informase a su consecuencia resolvieron unánimemente y haciendo a la vos al Señor Miguel Heredia, que el panteón debe construirse según el plan trazado por el Señor Coronel Gobernador Francisco Eugenio Tamariz; y que los nichos para depositar los cadáveres serán de cal y ladrillo...”

¹ Entrevista personal realizada el 12 de mayo a María José Cherrez, guía de la Catedral de Cuenca.

Arteaga continúa

[...]La conclusión de las obras del cementerio municipal cuencano es conocida a nivel del país en 1862 en los siguientes términos: “Tengo [yo el gobernador del Azuay] la grata satisfacción de poner en conocimiento de usted ministro del Interior que el Muy Ilustre Concejo Municipal ha recibido ya el panteón de esta ciudad, con todas las obras contratadas con el empresario Señor Miguel Heredia, que se ha esmerado en dar al edificio la solidez y belleza necesarias; por manera que, ese establecimiento es uno de los más hermosos que existe en esta provincia, y en su clase, tal vez el mejor de los de la República”.

Con el paso de los años el cementerio fue tomando forma ya que estuvo bien planificado desde un principio. Cuenca como ciudad en crecimiento y dentro de la urbe se podía encontrar personas que profesaban otras religiones aparte de la más común que era la católica.

Como nos cuenta Arteaga (p. 14, 2010)

Las diferentes religiones presentes en Cuenca, ciudad mayoritariamente católica, hacen que su Concejo realice en 1896 un manifiesto que en su *Artículo 1* señala una hectárea “adyacente a las del Cementerio Católico para sepultar todos los cadáveres que la Autoridad Eclesiástica declare que no merecen sepulcro bendecido”. La construcción se la realiza en el sitio que desde la época colonial es denominado *Supayhuaico* (hueco del Diablo).

Alrededor del año de 1865, se empezó a trasladar el cementerio desde las iglesias al actual cementerio de Cuenca. Arteaga (2010, p.13) cuenta que

[...] desde 1930, el Consejo Municipal de Cuenca decreta, en lo que tiene que ver con las construcciones funerarias, algunos asuntos que son claves para entender la organización espacial y la regulación de la edificaciones, así como en su interior: mausoleos para las elites, bóvedas para la clase media y sepulturas en tierra para los de menores recursos económicos; y también, en 1932, el Concejo, por su cuenta, se reserva el terreno necesario para la construcción de un mausoleo principal, en donde se depositen los restos de los personajes ilustres, que honren y prestigien a Cuenca, su ciudad natal. Sin embargo los restos mortales empezaron a trasladarse a este sitio en la década del 70.

Actualmente la parte antigua del cementerio está considerada como Patrimonio del Ecuador.

Arteaga (2010, p. 13) dice

Según Acuerdo ministerial Número 2074 del año 2002 se anota lo siguiente: “El Cementerio Antiguo de la ciudad de Cuenca constituye una zona de gran valor que manifiesta vívidamente la cultura cuencana, expresado en su riqueza histórica, arquitectónica, artística, espiritual y paisajística. La expresión espacial aérea, refleja los diversos momentos de su historia, su ubicación original, extramuros lejos e área urbana consolidada. Su organización física y espacial obedece a los lineamientos urbanísticos en boga a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX.

El cementerio es un correlato de la ciudad, hay un componente histórico, estético, antropológico, sociológico, literario, de diversa índole que ayudan a entender que es el cementerio. El concepto de cementerio monumental, depende del dinero e idea de campo santo o cementerio monumental que quiera la ciudad.

Las grandes ciudades ecuatorianas, entre ellas Cuenca, para el siglo XX, adoptaron la lógica de implementar cementerios que constaran de camineras, mausoleos lujosos, cosas que hacen del cementerio un lugar atractivo, todas estas adaptaciones siguiendo a Europa. Este auge de cultura funeraria, llevó a que se importase elementos desde Europa, cosas como molduras, mármoles, ideas para la concepción de nuevos lugares santos para el Ecuador.

Esto se debía según el historiador ²Franklin Cepeda a que “en esos tiempos, no habían grandes artistas en el país, el Ecuador carecía de mano de obra para ese tipo de edificaciones funerarias, tales como monumentos, en general”. Algunos artistas ecuatorianos de acaudaladas familias de la época, eran artistas en formación en el viejo continente, tal como Carlos Meyer que trabajaba en Italia.” También nos comenta que se empiezan a pedir implementos a Italia, cosas como: ángeles, emblemas, molduras, mausoleos en general. En el siglo XX el mármol de carrara era por lo general el material que se empleaba para la edificación de monumentos y mausoleos. Francisco Durini, exportaba desde Italia elementos funerarios y dotaba de mausoleos a familias ricas de Latinoamérica.

Según Cepeda, un cementerio es “Un cementerio por lo general, refleja una fiel interacción entre el presente y el pasado. Todo cementerio ha pasado por una evolución ya que al igual que la ciudad, los cementerios se adaptan a los cambios culturales de las sociedades. El cementerio es un relato de cómo es una sociedad, eso se puede ver reflejado en la armonía o caos que este posea.” También dice “el cementerio está ligado a lo antropológico religioso, ya que siempre la esperanza, la fe, una confianza en una vida ultra terrenal, es común entre los católicos.”

Un cementerio es un lugar de memoria, es un lugar donde se va a rendir culto, homenaje, recuerdo, testimonio en efecto, donde se va recordar a un ser querido. Un monumento funerario es una manera de perpetuar la memoria de alguien, una manera de replicar en material duradero, ya sea: mármol, bronce, manera, etc. Es una forma de prolongar, contar, decir, perpetuar algún tipo de circunstancia; a veces destacar una hazaña, una vida ilustre de un personaje en general.

La religión Católica, tiene un contenido ético integrado por normas de conducta que deben ser cumplidas, también dentro de la biblia se menciona el cometer pecado y merecer castigo. En lo que tiene que ver con creencias, rituales, ceremonias y principios morales, la religiosidad popular se caracteriza por una mayor flexibilidad que la elitista. En los sectores elitistas la religión católica tiende a ser más intelectualizada en cuanto cuenta mucho el soporte racional para fundamentar ideas, creencias y sistemas de relaciones con las demás personas y con lo sobrenatural.

² Entrevista personal realizada en la ciudad de Riobamba el día 18 mayo 2016

Según el historiador ³Franklin Cepeda el entierro dentro de las iglesias se debía que “el entierro dentro de las iglesias, es decir, cerca de lo divino, se lo interpretaba como un lujo, ya que eso representaba la oportunidad de estar en cuerpo y alma cerca de Dios”.

Esto lo podemos ver plasmado en las edificaciones que hacen los familiares de los fallecidos. Se observa grandes edificaciones de familias que son conocidas por su poder económico en la ciudad, tienen grandes mausoleos exclusivamente para sus familiares. Las personas de pueblo, por llamarlos de algún modo, se limitan a modestos nichos o tumbas sin ningún acabado que resalte sobre los demás. En lugar de aquello, podemos observar que los familiares colocan objetos que de alguna manera constan de algún valor sentimental, cosas como: peluches, rosas de plástico, objetos personales de quien reposa en el cementerio.

Con la construcción del cementerio, a este rápidamente se lo dividió por zonas, una era la que ocupaban personas que gozaban de posibilidades económicas que les permitieran costear un entierro dentro del cementerio y la otra zona era de gente de menos recursos, y en su mayoría gente proveniente del campo, los cuales por sus escasos recursos no podían costear un entierro dentro del cementerio, por lo que el entierro de sus familiares lo realizaban en la parte de afuera del cementerio.

Pero no solo las personas que no contaban con los recursos suficientes para costear el entierro de sus familiares eran enterrados fuera de él. Sino que también lo hacían a las personas que eran excomulgadas por la iglesia o a las que no estaban de acuerdo con la religión católica.

Con el paso de los años, fue evolucionando la manera de como enterraban a la gente en las tumbas, en los cúmulos. El cementerio está dividido por zonas, la zona histórica y luego está la zona de los bloques por la cual está dividido el cementerio en general. La que es conocida como parte histórica, está en la esquina de la calle Guapondélig y la Avenida González Suárez.

Dentro de la parte histórica del cementerio podemos observar el mausoleo de un expresidente de la República, el de Luis Cordero Crespo, el cual resalta por su magnificencia y belleza.

En el cementerio se encuentran alrededor de 55.000 tumbas. El primer cementerio que hubo en Cuenca fue donde ahora está el mausoleo de la familia Cordero. Dentro de este espacio se encontraban enterrados los restos de personas que ahora se encuentran en el mausoleo de personajes ilustres. Al observar las lápidas, notamos que todas tienen acabados religiosos, es decir una imagen de Cristo, de la Virgen o de un ángel. La gran parte de las lápidas que datan de los inicios del cementerio está realizadas en mármol blanco. Podemos observar que la tipografía de todas las lápidas están grabadas en el mismo mármol.

³ Entrevista personal realizada en la ciudad de Riobamba el día 18 mayo 2016

Con el paso del tiempo, se pueden observar menos detalles en las lápidas, se separa la materialidad y se ven letras metálicas, es decir ya no se usa exclusivamente mármol. Sobre el acabado de las tumbas y lápidas en la antigüedad, el ⁴Arquitecto Felipe Cobos, quién es funcionario de la Empresa Municipal de Cementerio de la ciudad, nos comenta: “La monumentalidad de las obras depende exclusivamente de la voluntad de la familia del fallecido. El cementerio no ponía condiciones, ni especificaba algún tipo de acabado en general que hubiesen podido realizar los familiares de los fallecidos en épocas antiguas, pero obviamente al momento de construir, se debía seguir con la armonía que contaba el cementerio desde sus principios en sus construcciones”.

Se puede observar tallado en las lápidas cosas como ángeles, olivos, vírgenes, Cristo, y un sin número de imágenes que se pueden apreciar al momento de recorrer el cementerio. En las tumbas más antiguas se observa únicamente lápidas construidas con mármol blanco, a diferencia de unas más contemporáneas que cuentan con materiales tales como: cemento, madera, o en algunos casos observamos que algunas tumbas no cuentan con lápida, sino que sus familiares se han limitado a pintar fuera de ella el nombre y la fecha del familiar que reposa en ella.

Recorrer la parte antigua del cementerio y observar que los materiales son los mismos con los que se edificaron, por ejemplo, la Catedral Nueva o la iglesia de San Blas, para encontrar, más allá, que los materiales cambian en tonos y texturas cuando se avanza en el tiempo acorde a los diferentes segmentos del cementerio es también una oportunidad para comprender que las cosas cambian y que van acorde con el crecimiento de la ciudad.

Saliendo del patio patrimonial, podemos observar los mausoleos de las diferentes organizaciones de trabajadores empezaron a comprar terrenos en el cementerio, Uno de los mausoleos que más resalta es el de la Sociedad Obrera del Azuay que según el arquitecto Felipe Cobos el tiempo de su construcción data de alrededor el año (1920-1930), también observamos el mausoleo de la Alianza Obrera del Azuay, entre otros.

Según el arquitecto Felipe Cobos quien es el encargado de la parte del cementerio de la EMUCE EP, nos comenta que las organizaciones de trabajadores tienen su propia administración y a su vez cuentan con su propia manera de enterrar a los miembros de sus organizaciones. El mausoleo de la Asociación de Empleados del Azuay cuenta con alrededor de 500 metros cuadrados. Posee 4 pisos con buhardilla. Dentro de este mausoleo se encuentran alrededor de 250 tumbas. En su parte interior podemos observar que posee tienen 3 frescos de carácter religioso.

Al caminar por el cementerio podemos observar un sin número de monumentos con forma de ángeles que reposan sobre algunos mausoleos y otros que están sobre estructuras del cementerio, sobre esto el arquitecto Felipe Cobos nos comenta “Hay bastantes ángeles que tienen un espacio para cuidar, los ángeles que reposan sobre algunos mausoleos, están| porque los miembros de dichas organizaciones así lo quieren o las familias, y los que reposan sobre estructuras propias del cementerio son de manera ornamental, más tiene que ver el valor sentimental, lo glorioso que representa un monumento como ese dentro de un lugar así.”

⁴ Entrevista personal realizada el día 3 de mayo 2016

Las normas existentes dentro del cementerio son que los familiares de un difunto pueden alquilar durante cuatro años una bóveda, luego de ese tiempo, los familiares deberán comprar esa bóveda o si ese no es el caso, los restos de su familiar serán trasladados a la osamenta, lugar donde reposan cientos de osamentas más. Ese procedimiento de exhumación y posterior sepultura se da también para los restos de fallecidos que no fueros contactados sus familiares para el respectivo procedimiento.

Algunas personas piden a sus familiares ser cremadas al momento de su muerte. Para realizar ese procedimiento, la EMUCE EP, dentro del cementerio, posee salas de cremación donde se puede realizar ese procedimiento. Posterior a eso, los restos son trasladados a nichos que tienen un diámetro de 40 centímetros de largo por 40 centímetros de ancho, estos nichos pueden ser propios o arrendados al cementerio. Cabe recalcar que en los nichos únicamente se depositan osamentas y cenizas de cremaciones.

Las bóvedas tienen un diámetro de 60 centímetros de largo por 60 centímetros de ancho, dentro de estas es donde se entierra a una persona común, es decir, de cuerpo entero.

⁵El cementerio tiene la capacidad para albergar durante 30 años más a personas fallecidas, ya que pasado ese lapso, “se sobrepasaría el número idóneo dentro de este cementerio” para lo cual “el cementerio en mesa algunos proyectos para la construcción de uno nuevo, pero se tendría que coordinar con el municipio para encontrar un lugar idóneo para el nuevo campo santo”, nos comenta el arquitecto Fernando Cobo.

Al salir de la parte histórica del cementerio y adentrarnos en la parte nueva, podemos observar que cambia la manera en que se empieza a enterrar a los muertos. En la parte nueva, se empieza a ver que los restos ya no reposan únicamente en mausoleos, sino que se observan bóvedas y túmulos a lo largo y ancho del cementerio.

Las bóvedas son edificaciones donde puede reposar los restos de una a más personas, esto dependerá del tamaño de esta. Por lo general estas construcciones eran realizadas para albergar los restos de dos personas, por lo general, los restos de una pareja de esposos. O en ciertos casos se hacían en honor a una persona destacada en un ámbito social determinado.

Los túmulos son los espacios en el terreno donde reposan los muertos. Es decir los espacios que están directamente en el suelo del cementerio. Dentro de los túmulos pueden reposar entre dos a tres cuerpos enteros, nueve osamentas y hasta dieciocho cenizas de cremaciones. Esto depende de cómo la administración del cementerio opte por la distribución de los restos.

Al seguir dentro de la parte nueva del cementerio, podemos observar un área exclusivamente para judíos. El mismo que está ubicado en la parte de la calle Guapondélig, tiene una entrada exclusiva por esa misma calle, cerrada por un muro de ladrillo. Unos 40 túmulos guardan los restos de los judíos que llegaron exiliados en la época que de guerra en la que estaba sumergida Europa.

⁵ Entrevista personal realizada el 3 de mayo 2016

Este cementerio sobre todo alberga a judíos desplazados de Europa de la II Segunda Guerra Mundial. Dentro del área del cementerio judío no se observa un gran número de tumbas recientes, las más contemporáneas datan del año 60.

La arquitectura del cementerio de Cuenca ha variado con el paso de los años según el arquitecto Cobos, ya que “Se observa claramente el cambio que hay entre la parte Patrimonial del cementerio, es decir la antigua; y la parte nueva. Observamos que antes todos los acabados eran en mármol blanco, ahora podemos observar acabados de metal, madera, objetos de plástico incluidos en los detalles de una tumba”. Y en cuanto a un estilo marcado dentro del cementerio dice “Eso varía acorde al deseo de los familiares de los fallecidos, pero se debe tener claro que las construcciones dentro del cementerio van acorde con las construcciones urbanísticas de la ciudad”.

Al seguir nuestro recorrido dentro del cementerio llegamos a la Cruz Mayor, lugar que es conocido así ya que alberga miles de osamentas. “En este lugar reposan miles de osamentas, estas osamentas son de personas cuyas familias no compararon un lugar en el cementerio y también reposan los restos de algunas personas que nunca fueron reclamados por sus familiares para realizar el debido procedimiento”, nos comenta el arquitecto Cobos.

Lo que significa la cruz según el historiador Cepeda “La cruz es un símbolo cristiano, es un símbolo de sacrificio, en muchos casos, las personas convalecientes, toman esta imagen y asumen su muerte en Cristo, en otros casos lo hacen por tradición familiar, la cruz es el símbolo más abundante en los cementerios, el hijo de dios hecho hombre que sana nuestros pecados.”

Más adelante, observamos otro osario, este según el arquitecto Cobos, fue construido ya que la Cruz Mayor excedió su capacidad para albergar osamentas. En este osario observamos algunas velas encendidas. Aquí, las osamentas son enterradas en una caja o en una funda, complementa el arquitecto Cobos a su explicación.

Al seguir con nuestro recorrido podemos observar algunos lugares que son exclusivamente para el entierro de niños. Estos lugares según el arquitecto, datan de los años 80, ya que fue cuando se empezó de manera formal a enterrar a los niños de manera separada dentro del cementerio. Al observar los mausoleos en el que reposan los restos de miles de niños, observamos que existen varios monumentos de ángeles que se encuentran a los alrededores de estos sitios destinados para ellos.

Al acercarnos a la parte central del cementerio, podemos observar un mausoleo el cual recibe el nombre de “Mausoleo de Personajes Ilustres”. Está ubicado en referencia a las calles Octavio Díaz y Guapondélig. Este resalta por su aparente contemporaneidad y por su ubicación en el corazón del cementerio.

Los personajes ilustres: políticos, poetas, religiosos y otros, permanecen en un mausoleo exclusivo para ellos. Este mausoleo según el arquitecto Cobos, inicio su construcción en los años 70, este lugar sirve para albergar los restos de las personas ilustres de la ciudad de Cuenca. Dentro del mausoleo de personajes ilustres podemos encontrar grandes nombre como el de Benigno Malo, Aurelio Aguilar, entre otros.

El funcionario mencionó que el cementerio es un lugar turístico, “un sitio que atrae por sus misterios y su historia”, que abre sus puertas a devotos y turistas, que pueden encontrar, además de recuerdos, pequeños detalles dignos de admirarse.

Podemos hacer una analogía de la evolución de la ciudad con la evolución del cementerio. Podemos observar que en la parte histórica del cementerio, todas las tumbas están compactas como si fueran las casas del centro, donde podemos ver que todas están adosadas y una está arriba de otra. En la contemporaneidad, con las nuevas reglas del urbanismo de que se debe extender la ciudad por el número de personas que habitan en esta, las personas decidieron hacer lo mismo en el cementerio, la gente también decidió extenderse en la ubicación de las tumbas y separarse los unos de los otros.

En el cristianismo, la concepción de la muerte no sólo no supone un fin absoluto de la existencia, sino que puede ser el camino hacia un mundo más puro, más hermoso, más perfecto, constituyendo esto un hecho tranquilizante tanto para el individuo que espera su muerte como para el que entierra al difunto. Los conceptos sobre la muerte han ido variando con el paso de los años y las creencias de las personas.

Escribe Thomas (1993, p. 407) sobre los cambios de las actitudes frente a la muerte en Occidente:

Los progresos espectaculares de las ciencias y las técnicas; la reorganización de ciertas estructuras sociales, particularmente de la familia; el establecimiento de una civilización capitalista industrial basada en la rentabilidad y el beneficio, generaron transformaciones fundamentales: desacralización, desocialización, nueva concepción de la enfermedad, de la muerte, de la salud, primacía de lo económico, tabú creciente respecto a la muerte y al duelo, son todos puntos importantes que han llevado a creer en la existencia, hoy, de una muerte cambiada.

Tomamos el término de Thomas de muerte cambiada como interpretante de que en las sociedades el concepto de muerte varía acorde a los años. La monumentalidad de las edificaciones quedó en el pasado, los grandes mausoleos, los grandes monumentos funerarios, ya no son tan apetecidos por los familiares de los deudos que gozan de poder económico como en la antigüedad.

Según nos comenta el historiador Franklin Cepeda “estas grandes edificaciones por lo general ya no se usan en los cementerios del Ecuador, con sus debidas excepciones, sino que ahora las familias que tienen dinero, no optan por aquello, sino que optan por enterrar a los muertos en campos privados, ya no optan por diseñar grandes edificaciones debido a lo estrecho de los espacios disponibles dentro de los cementerios”.

Una de las manifestaciones de ansias de perdurar y no desaparecer totalmente constituye la de los monumentos funerarios. Desde los más humildes de un pequeño cementerio de pueblo, hasta la lujosa capilla sepulcral construida con mármoles, mosaicos y bronce. Todos estos aspectos no pretenden más que perpetuar el recuerdo de los muertos entre los vivos. Constituyen al mismo tiempo una especie de ofrenda que otorgan los deudos a su extinto familiar.

Los mausoleos son obras materiales que poseen un alto contenido de manifestaciones culturales; desde las estéticas, hasta las más íntimas y trascendentales, producto de la reflexión humana sobre la muerte. Desde las primitivas asociaciones

humanas hasta los tiempos actuales, el enfrentamiento ante un suceso natural como la muerte, ha sido espacio para la reflexión y a su vez en los cementerios se observa diversos lápidas y monumentos mortuorios. Según el arquitecto Cobos “Los mausoleos al ser obras de carácter arquitectónico como escultórico, se componen de varios elementos estéticos, ornamentales y funcionales, que poseen características culturales individuales, pero que manifiestan la realidad de una sociedad”.

Estos elementos expresan una variedad de sentimientos de quienes los erigieron, como: respeto, admiración, dolor, memoria, homenaje, amor, reconocimiento. La forma de expresar los sentimientos descritos varía en una gama exuberante de posibilidades y elementos decorativos, unos más suntuosos y otros más sencillos, de acuerdo a la posibilidad y poder económico de los familiares del fallecido.

Los mausoleos son depositarios de diversas obras estéticas culturales: esculturas (bronce, yeso, piedra, mármol), elementos decorativos metálicos, obras en vidrio, metalurgia y forja, etc; unos de fabricación nacional y otros importados, como de Italia, por ejemplo, nos comenta el arquitecto Cobos.

La muerte es para la humanidad, no solo algo temible, sino una perturbación muchas veces extraña e incomprensible de la vida. Este fenómeno enfrenta a los seres humanos al proceso de descomposición del cuerpo y la indescifrable diferencia entre cadáver y el cuerpo lleno de vida de una persona. Ya en el plano natural estamos convencidos de que el alma del ser querido no deja de existir, y entonces, nos preguntamos: ¿dónde estará en estos momentos?

Con ello, se percibe el inquietante destino de cada ser humano: la muerte sorprende a cualquier persona, sin importar sexo, distinción social, religión, ni raza. Estamos conscientes, que la muerte se acerca cada día, o quizá convive con uno mismo, y por esto, ¿es mejor estar preparados para la muerte?, pero al decir esto, es llegar al punto de lo incomprensible, ya que, en la mayoría de culturas se busca minimizar el impacto de la muerte, proponiendo la promesa de un más allá.

Mediante la religión los seres humanos tratamos de disipar muchas dudas respecto a lo que es muerte o sobre la percepción que tenemos sobre esta. La religión consta de rituales mediante los cuales tratamos de dar un sentido a la muerte. Como Dietrich, dice (1983, p. 68):

[...] La religión es una forma no científica de explicar muchos fenómenos que enfrenta el ser humano. Entre estos y como el más trascendente, la Muerte. Sin embargo, la religión ha permitido encontrar supuestas respuestas que llevan a sentimientos de resignación y aceptación al irremediable misterio de la muerte.

Para poder dar explicaciones no científicas a un fenómeno natural como la muerte, la religión se apoyó y utilizó imágenes con un sentido religioso, sobrenatural, mismas que sirvieron para la ejecución de una serie de ritos y prácticas, que proporcionaron cierto grado de control y resignación a los familiares ante el lecho fúnebre.

Entre las funciones mortuorias de la religión, según el historiador Franklin Cepeda “A lo largo de la historia, se ha ido creando una infinidad de formas e imágenes para representar a la muerte, siempre en función de la cosmovisión, creencias,

religiosidades y pensamiento, de las sociedades humanas.” También indica que se deben mencionar dos aspectos: los expresivos y los instrumentales. También dice:

“Los aspectos expresivos actúan sobre la base de las formas y utiliza los símbolos, expresando así, la idea de un ser humano con relación a la naturaleza y a su grupo social; mientras que el aspecto instrumental, tiene que ver con las acciones del ser humano en vida y del cómo puede “influir” después de la muerte.”

En todas las religiones, y en especial en el cristianismo, la muerte no implica una suspensión total de la vida, significa, al contrario, una liberación o tránsito hacia otra vida, llena de paz, felicidad y más espiritual, donde lo material no existe.

El concepto de “Cementerio” tiene muchas más implicaciones socio-culturales de las que se perciben. En primera instancia se concibe como un lugar para los muertos, sin percatarse que los actores principales son los vivos, al empeñarse, con sus ritos, cuidados y costumbres, el trascender, la memoria y el recuerdo de sus muertos.

El cementerio es un lugar que inspira la reflexión respecto del dilema humano de la vida frente a la muerte, y la promesa de otra vida en el más allá. Conjuga el sentimiento, la creatividad y la imaginación, los que se materializan en elementos arquitectónicos y artísticos, los cuales carecerían de sentido sino transmitieran un concepto simbólico a los que aún estamos vivos.

Estas razones obligan a repensar los cementerios desde otra perspectiva, que aún es débil, la de los cementerios como patrimonio cultural de una sociedad. En la actualidad los monumentos funerarios son admirados en los cementerios, ya que su majestuosidad llama la atención a propios y extraños, se pueden visitar un cementerio como un museo debido a su riqueza arquitectónica, se puede admirar lo que sirve para muertos sin que ello interfiera en la función práctica de un cementerio que es la de almacenar cadáveres.

TERCERA PARTE

COBERTURA INFORMATIVA

Redacción de contenidos

- **Producción de textos**

Agradecimientos

Agradezco a Dios por darme la oportunidad de culminar esta etapa de mi vida. Agradezco a mi mamá, Hilda Herrera, por darme su amor y apoyo incondicional a lo largo de mi vida.

A mi hermana, Tamara Pardo y a mi sobrina Chelsy Ortiz por ser parte fundamental de mi vida.

A mis amigos, por estar siempre ahí, a mis profesores por impartirme sus conocimientos gratamente.

Agradezco a la EMUCE-EP por brindarme todas las facilidades para la realización de este trabajo, a mi tutor Pedro Colangelo por ser mi guía a lo largo de este trayecto.

Al arquitecto Felipe Cobos por su colaboración, al historiador Franklin Cepeda y al Licenciado Ernán Guiracocha por la ayuda brindada.

Editorial

Quiero agradecerles a ellos, a todos los que reposan en el cementerio, por aceptarme el tiempo que duró mi trabajo. Quiero a la vez pedirles disculpas por irrumpir en su cotidianidad, su descanso.

Este libro es un pequeño tributo a su memoria, para que sepan que siguen aquí, junto a nosotros.

Quiero especificar que ninguna fotografía que aparece en el libro ha sido retocada para quitar o poner elementos ajenos a la realidad, esto lo hago porque no quiero alterar su morada, su hogar. Quiero que las personas que observen las fotografías vean tal y como es la realidad en este sitio. Las fotografías tampoco fueron alteradas en su color original, eso sería cambiar la realidad del momento que compartí junto a ellos.

Presentación

Con la llegada de los españoles a estas tierras, en 1533, y la fundación de la Cuenca colonial, en 1557, los sitios de sepulturas empiezan a delimitarse claramente, ya que en el nuevo orden social y religioso, éstos estaban ligados a los locales de las comunidades religiosas católicas; en efecto, tanto las congregaciones femeninas (carmelitas, concepcionistas o «conceptas»), como las masculinas (franciscanos, dominicos, jesuitas, entre otros), contaron en sus instalaciones con cementerios destinados no solo para sus miembros sino también para todo el espectro social de la urbe, siempre y cuando pudieran sufragar los gastos que significaban ser enterrados en sus tumbas (Arteaga, 2010).

Partiendo de lo anterior, nos damos cuenta que, desde la colonización española, se adoptaron nuevos estilos de vida para los nativos, ya que tomaron el catolicismo como religión y a su vez la mayoría de sus costumbres que se desprenden de ello. Ahora los muertos debían ser enterrados con ritos católicos, junto a otros católicos (franciscanos, carmelitas) pero debían cumplir con uno de los tantos requisitos: tener dinero para costear los gastos que esto conllevaba.

En la actualidad sucede algo parecido. La estancia de un difunto en un lugar fijo dentro del cementerio depende si puede o no pagarlo, si no puede hacerlo, los restos del difunto son trasladados al “Osario” donde reposan miles de osamentas más. Desde la época de la colonia se adaptaron nuevas formas de enterrar a los muertos. Las iglesias católicas son lugares sagrados no simplemente por ser la casa de Dios según el catolicismo sino, que también se debe a que en su interior están cientos de osamentas.

En iglesias como La Catedral, las criptas ocupan un 70% del subterráneo. En el subsuelo de esos sitios descansan quienes en vida creyeron que existía una forma de alcanzar la tan ansiada salvación divina.

La cripta de esta Catedral tiene tres mil tumbas, el ingreso es restringido, solo familiares tienen acceso al subterráneo de ese templo.

Se desconoce desde cuándo estuvo presente en Cuenca la idea de construir un panteón municipal; en todo caso, hubo disposiciones peninsulares al respecto. Sobre este tema existen algunas informaciones; en efecto, a inicios de 1823 se hace relación del Expediente formado para la construcción de este local.

En 1842 se conoce que “...se tuvo en consideración la solicitud del Señor Miguel Heredia ante el Supremo Poder Ejecutivo relativo a la construcción del panteón del Gobierno bajo las condiciones allí consignadas; y por cuanto el Señor Gobernador de la

provincia en cumplimiento del dicho de Su Excelencia ha remitido a la municipalidad dicha petición para que se informe a su consecuencia resolvieron unánimemente y haciendo a la voz al Señor Miguel Heredia, que el panteón debe construirse según el plan trasado por el Señor Coronel Gobernador Francisco Eugenio Tamariz; y que los nichos para depositar los cadáveres serán de cal y ladrillo...”.

La conclusión de las obras del cementerio municipal cuencano es conocida a nivel del país en 1862 en los siguientes términos: “Tengo [yo el gobernador del Azuay] la grata satisfacción de poner en conocimiento de usted ministro del Interior que el Muy Ilustre Concejo Municipal ha recibido ya el panteón de esta ciudad, con todas las obras contratadas con el empresario Señor Miguel Heredia, que se ha esmerado en dar al edificio la solidez y belleza necesarias; por manera que, ese establecimiento es uno de los más hermosos que existe en esta provincia, y en su clase, tal vez el mejor de los de la República”. Durante la segunda mitad de la centuria este criterio fue ratificado por el viajero francés Juan B. Guin quien lo señala en 1857 como “lindísimo”, en tanto que en 1889 el historiador ecuatoriano Pedro Fermín Cevallos indica con una opinión ponderada que el local es “un buen cementerio”.

Las diferentes religiones presentes en Cuenca, ciudad mayoritariamente católica, hacen que su Concejo realice en 1896 un manifiesto que en su Artículo 1 señala una hectárea “adyacente a las del Cementerio Católico para sepultar todos los cadáveres que la Autoridad Eclesiástica declare que no merecen sepulcro bendecido”. La construcción se la realiza en el sitio que desde la época colonial es denominado Supayhuaico (hueco del Diablo). Posteriormente, en este local son enterrados los cuerpos de la poetisa Dolores Veintimilla de Galindo (suicida) y del político Luis Vargas Torres (muerto fusilado). El cementerio de la comunidad judía, uno de notoria presencia en este local, asimismo es construido en esta zona pero a partir del siglo XX.

(Arteaga, archivo EMUCE-EP)

Reseña histórica

Alrededor del año de 1865, se empezó a trasladar el cementerio desde las iglesias al actual cementerio de Cuenca.

[...] desde 1930, el Consejo Municipal de Cuenca decreta, en lo que tiene que ver con las construcciones funerarias, algunos asuntos que son claves para entender la organización espacial y la regulación de las edificaciones, así como en su interior: mausoleos para las elites, bóvedas para la clase media y sepulturas en tierra para los de menores recursos económicos; y también, en 1932, el Concejo, por su cuenta, se reserva el terreno necesario para la construcción de un mausoleo principal, en donde se depositen

los restos de los personajes ilustres, que honren y prestigien a Cuenca, su ciudad natal. Sin embargo los restos mortales empezaron a trasladarse a este sitio en la década del 70.

Según el Acuerdo ministerial Número 2074 del año 2002 se anota lo siguiente:
“El Cementerio Antiguo de la ciudad de Cuenca constituye una zona de gran valor que manifiesta vívidamente la cultura cuencana, expresado en su riqueza histórica, arquitectónica, artística, espiritual y paisajística. La expresión espacial aérea, refleja los diversos momentos de su historia, su ubicación original, extramuros lejos e área urbana consolidada. Su organización física y espacial obedece a los lineamientos urbanísticos en boga a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX.”

Arteaga (p. 13, 2010)

Actualmente la parte antigua del cementerio está considerada como Patrimonio del Ecuador. En este sitio se encuentra el mausoleo de la familia del expresidente de la República Luis Cordero Crespo.

Resignación
Se hiere hiere y hiere
de Dios la augusta mano;
¿Qué hacer?; caer por la tierra...
hundir la frente en ella
y recibir siliente
centella tras centella
la ira toda y el fuego
del rayo soberano...

Octavio Cordero Palacios

Una mirada a los ausentes

El cementerio es un correlato de la ciudad; hay un componente histórico, estético, antropológico, sociológico, literario, de diversa índole, que ayudan a entender qué es el cementerio.

Las grandes ciudades ecuatorianas, entre ellas Cuenca, para el siglo XX adoptaron la lógica de implementar cementerios que constaran de camineras y mausoleos lujosos, cosas que hacen del cementerio un lugar confortable, adaptaciones de las usanzas europeas. El auge de esta cultura funeraria llevó a que se importasen elementos

desde Europa, cosas como molduras, mármoles, y otras ideas para la concepción de nuevos lugares santos para el Ecuador.

Según el historiador Franklin Cepeda, lo anterior se debió a que “en esos tiempos, no habían grandes artistas en el país, el Ecuador carecía de mano de obra para ese tipo de edificaciones funerarias, tales como monumentos, en general. Algunos artistas ecuatorianos de familias acaudaladas de la época, eran artistas en formación en el viejo continente, tal como Carlos Meyer que trabajaba en Italia.

Según Cepeda, un cementerio, “por lo general, refleja una fiel interacción entre el presente y el pasado. Todo cementerio ha pasado por una evolución ya que al igual que la ciudad, los cementerios se adaptan a los cambios culturales de las sociedades. El cementerio es un relato de cómo es una sociedad, eso se puede ver reflejado en la armonía o caos que este posea.” Además, agrega, el cementerio está “ligado a lo antropológico religioso, ya que siempre la esperanza, la fe, una confianza en una vida ultra terrenal, es común entre los católicos.”

Un cementerio es un lugar de memoria, es un lugar donde se va a rendir culto, homenaje, recuerdo, testimonio; un donde se va a recordar a un ser querido. Un monumento funerario es una manera de perpetuar la memoria de alguien, una forma de replicar en material duradero, mármol, bronce, manera, etc.

Es una forma de prolongar, contar, decir, perpetuar algún símbolo del trabajo, profesión...; a veces destacar una hazaña, una vida ilustre de un personaje en general.

La religión católica, tiene un contenido ético integrado por normas de conducta que deben ser cumplidas; dentro de la Biblia se menciona el cometimiento de pecado, acto que merece castigo. En lo que tiene que ver con creencias, rituales, ceremonias y principios morales, la religiosidad popular se caracteriza por una mayor flexibilidad que la elitista. En estos últimos, la religión católica tiende a ser más arraigada en donde cuenta mucho el soporte racional para fundamentar ideas, creencias y sistemas de relaciones con las demás personas y con lo sobrenatural.

Según el historiador Franklin Cepeda, el entierro dentro de las iglesias se debía que “al entierro cerca de lo divino se lo interpretaba como un lujo, ya que eso representaba la oportunidad de estar en cuerpo y alma cerca de Dios”

Con el paso de los años, fue evolucionando la manera de como enterraban a la gente en las tumbas, en los cúmulos. El cementerio está dividido por zonas, la zona histórica y luego está la zona de los bloques por la cual está dividido el cementerio en general. La que es conocida como parte histórica, está en la esquina de la calle Guapondélig y la Avenida González Suárez.

Dentro de la parte histórica del cementerio podemos observar el mausoleo de un ex-presidente de la República, el del Dr Luis Cordero Crespo, el cual resalta por su magnificencia y belleza.

En el cementerio se encuentran alrededor de 55.000 tumbas. El primer cementerio que hubo en Cuenca fue donde ahora está el mausoleo de la familia Cordero. Dentro de este espacio se encontraban enterrados los restos de personas que ahora se encuentran en el mausoleo de personajes ilustres.

Al observar las lápidas, notamos que todas tienen acabados religiosos, es decir una imagen de Cristo, de la Virgen o de un ángel. La gran parte de las lápidas que datan de los inicios del cementerio está realizadas en mármol blanco. Podemos observar que la tipografía de todas las lápidas están grabadas en el mismo mármol.

Con el paso del tiempo, se pueden observar menos detalles en las lápidas, se separa la materialidad y se ven letras metálicas, es decir ya no se usa exclusivamente mármol.

Sobre el acabado de las tumbas y lápidas en la antigüedad, el Arquitecto Felipe Cobos, quién es funcionario de la Empresa Municipal de Cementerio de la ciudad, nos comenta: “La monumentalidad de las obras depende exclusivamente de la voluntad de la familia del fallecido. El cementerio no ponía condiciones, ni especificaba algún tipo de acabado en general que hubiesen podido realizar los familiares de los fallecidos en épocas antiguas, pero obviamente al momento de construir, se debía seguir con la armonía que contaba el cementerio desde el principios en sus construcciones”.

Se puede observar tallado en las lápidas cosas como ángeles, vírgenes, Cristo. Ahora se puede observar que las lápidas se construyen con diversos materiales.

En las tumbas más antiguas se observa únicamente lápidas construidas con mármol blanco, cal y arcilla, a diferencia de unas más contemporáneas que cuentan con materiales tales como: cemento, madera, o en algunos casos observamos que algunas tumbas no cuentan con lápida, sino que sus familiares se han limitado a pintar fuera de ella el nombre y la fecha del familiar que reposa en ella.

Saliendo del patio patrimonial, podemos observar los mausoleos de las diferentes organizaciones de trabajadores empezaron a comprar terrenos en el cementerio, Uno de los mausoleos que más resalta es el de la Sociedad Obrera del Azuay que según el arquitecto Felipe Cobos el tiempo de su construcción data de alrededor el año (1920-1930), también observamos el mausoleo de la Alianza Obrera del Azuay, entre otros.

Según el arquitecto Felipe Cobos quien es el encargado de la parte del cementerio de la EMUCE EP, nos comenta que las organizaciones de trabajadores tienen su propia

administración y a su vez cuentan con su propia manera de enterrar a los miembros de sus organizaciones.

El mausoleo de la Asociación de Empleados del Azuay cuenta con alrededor de 500 metros cuadrados. Posee 4 pisos con buhardilla. Dentro de este mausoleo se encuentran alrededor de 250 tumbas. En su parte interior podemos observar que posee tienen 3 frescos de carácter religioso.

Al caminar por el cementerio podemos observar un sin número de monumentos con forma de ángeles que reposan sobre algunos mausoleos y otros que están sobre estructuras del cementerio, sobre esto el arquitecto Cobos nos comenta “Hay bastantes ángeles que tienen un espacio para cuidar, los ángeles que reposan sobre algunos mausoleos, están| porque los miembros de dichas organizaciones así lo quieren o las familias, y los que reposan sobre estructuras propias del cementerio son de manera ornamental, más tiene que ver el valor sentimental, lo glorioso que representa un monumento como ese dentro de un lugar así.”

Las normas existentes dentro del cementerio son que los familiares de un difunto pueden alquilar durante cuatro años una bóveda, luego de ese tiempo, los familiares deberán comprar esa bóveda o si ese no es el caso, los restos de su familiar serán trasladados al osario, lugar donde reposan cientos de osamentas más. Ese procedimiento de exhumación y posterior sepultura se da también para los restos de fallecidos que no fueron contactados sus familiares para el respectivo procedimiento.

El cementerio tiene la capacidad para albergar durante 30 años más a personas fallecidas, ya que pasado ese lapso, “se sobrepasaría el número idóneo dentro de este cementerio” para lo cual “el cementerio tiene en mesa algunos proyectos para la construcción de uno nuevo, pero se tendría que coordinar con el municipio para encontrar un lugar idóneo para el nuevo campo santo”, nos comenta el arquitecto Felipe Cobos.

Al salir de la parte histórica del cementerio y adentrarnos en la parte nueva, podemos observar que cambia la manera en que se empieza a enterrar a los muertos. En la parte nueva, se empieza a ver que los restos ya no reposan únicamente en mausoleos, sino que se observan bóvedas y túmulos a lo largo y ancho del cementerio.

Las bóvedas son edificaciones donde puede reposar los restos de una a más personas, esto dependerá del tamaño de esta. Por lo general estas construcciones eran realizadas para albergar los restos de dos personas, por lo general, los restos de una pareja de esposos. O en ciertos casos se hacían en honor a una persona destacada en un ámbito social determinado.

Las bóvedas tienen un diámetro de 60cm x 60cm y de profundidad 2 metros, dentro de estas es donde se entierra a una de cuerpo entero.

Los túmulos son los espacios en el terreno donde reposan los muertos. Es decir los espacios que están directamente en el suelo del cementerio. Dentro de los túmulos pueden reposar entre dos a tres cuerpos enteros, nueve osamentas y hasta dieciocho cenizas de cremaciones. Esto depende de cómo la administración del cementerio opte por la distribución de los restos. Las medidas de estos son 90 de ancho x 2.10 metros de largo, poseen 3 niveles de profundidad, cada nivel mide 70 centímetros.

Algunas personas piden a sus familiares ser cremadas al momento de su muerte o cumplido los 4 años, tiempo en el cual ya están listos los restos para realizar ese procedimiento, la EMUCE-EP, dentro del cementerio, posee una sala de cremación donde se puede realizar ese procedimiento. Posterior a eso, los restos son trasladados a nichos que tienen un diámetro de 40cm x 40cm y de profundidad 80 cm, estos nichos pueden ser propios o arrendados al cementerio. Cabe recalcar que en los nichos únicamente se depositan osamentas y cenizas de cremaciones.

Cementerio Judío

Al seguir dentro de la parte nueva del cementerio, podemos observar un área exclusivamente para judíos. El mismo que está ubicado en la parte de la calle Guapondélig, tiene una entrada exclusiva por esa misma calle, cerrada por un muro de ladrillo. Unos 40 túmulos guardan los restos de los judíos que llegaron exiliados en la época que de guerra en la que estaba sumergida Europa.

Este cementerio sobre todo alberga a judíos desplazados de Europa de la II Segunda Guerra Mundial. Dentro del área del cementerio judío no se observa un gran número de tumbas recientes, las más contemporáneas datan del año 60.

La arquitectura del cementerio de Cuenca ha variado con el paso de los años según el arquitecto Cobos, ya que “Se observa claramente el cambio que hay entre la parte Patrimonial del cementerio, es decir la antigua; y la parte nueva. Observamos que antes todos los acabados eran en mármol blanco, ahora podemos observar acabados de metal, madera, objetos de plástico incluidos en los detalles de una tumba”. Y en cuanto a un estilo marcado dentro del cementerio dice “Eso varía acorde al deseo de los familiares de los fallecidos, pero se debe tener claro que las construcciones dentro del cementerio van acorde con las construcciones urbanísticas de la ciudad”.

Cruz Mayor

Al seguir nuestro recorrido dentro del cementerio llegamos a la Cruz Mayor, lugar que es conocido así ya que alberga miles de osamentas. “En este lugar reposan miles de osamentas, estas osamentas son de personas cuyas familias no compararon un lugar en el cementerio y también reposan los restos de algunas personas que nunca fueron

reclamados por sus familiares para realizar el debido procedimiento”, nos comenta el arquitecto Cobos.

Lo que significa la cruz según el historiador Cepeda “La cruz es un símbolo cristiano, es un símbolo de sacrificio, en muchos casos, las personas convalecientes, toman esta imagen y asumen su muerte en Cristo, en otros casos lo hacen por tradición familiar, la cruz es el símbolo más abundante en los cementerios, el hijo de dios hecho hombre que sana nuestros pecados.”

Los ángeles van al cielo... y se llevan a los niños

Al seguir con nuestro recorrido podemos observar algunos lugares que son exclusivamente para el entierro de niños.

Al observar los mausoleos en el que reposan los restos de miles de niños, observamos que existen varios monumentos de ángeles que se encuentran a los alrededores de estos sitios destinados para ellos.

Al caminar por estas tumbas, observamos una pareja que llora desconsoladamente sobre una tumba, al acercarnos con minuciosidad y con el debido respeto, podemos observar que lloran sobre la tumba de un niño de cinco años por las escrituras en su lápida, son momentos muy duros para los que realizamos este trabajo ya que es difícil pasar desapercibido ante ese momento de dolor y nostalgia que demuestran los padres a su hijo ya muerto.

En su lápida, se puede observar un dibujo de una caricatura, unas velas encendidas y una foto del menor junto a su familia celebrando uno de los pocos cumpleaños que el niño pudo compartir junto a sus padres.

Al observar esta situación nos hacemos a la idea que la construcción de la lápida es por motivo sentimental, ya que no cuenta con exuberantes imágenes ni costosos acabados, sino que cuentan una historia, la historia del niño, sus gustos infantiles y la historia de quién fue en vida junto con su familia.

Al seguir nuestro recorrido por el mismo lugar, solo que unos metros más adelante se puede observar un hombre parado frente a una lápida, la cual la limpia con una sonrisa en su rostro, nos permitimos acercarnos con el debido respeto del caso y le preguntamos sobre la actividad que estaba realizando, primero nos observó, luego optó por preguntarnos el porqué de nuestra pregunta, al momento de comentarle sobre el trabajo que realizamos en el lugar, nos comentó que era la tumba de uno de sus hijos, el mismo había fallecido a los pocos meses de haber nacido por una enfermedad en su corazón.

Nos dijo que realiza el trabajo de limpiar, llevar flores blancas y velar en la tumba de su hijo una vez al mes, ya que quiere que el alma del niño sienta que su padre está cerca, nos relata con una voz recia pero con una mirada de dolor.

También nos comenta sobre la frase que está en la tumba del menor “sigo con ustedes papitos” la cual se puede observar en la lápida, nos dice que esa frase la optó por ponerla ya que su esposa y él sienten que su hijo sigue con ellos, sigue vivo.

También supo decirnos que su esposa no opta por visitar la tumba del menor, ya que ella prefiere tenerlo presente en su hogar, sus fotos, su ropa, sus cosas, siguen presentes aún en su casa para que puede sentir el cariño familiar, según sus creencias. Nos comenta que es católico al igual que toda su familia y que cree que el niño sigue presente diariamente en su vida, en su hogar.

Cementerio Bahai

Al seguir nuestro recorrido por el cementerio podemos encontrar un pequeño lugar dentro del cementerio destina exclusivamente para retos de personas que profesaron la religión Bahai en sus vidas.

Dentro de este espacio se encuentran alrededor de doce tumbas, las cuales tienen su insignia que los identifica.

La Fe Bahá'í es la más joven de las religiones independientes del mundo. Su fundador, Bahá'u'lláh(1817-1892), es considerado por los bahá'ís como el más reciente en la cadena de Mensajeros de Dios que se extiende mucho más allá de lo que recuerda la historia y que incluye a Abraham, Moisés, Buda, Zoroastro, Cristo y Mahoma.

La idea central del mensaje de Bahá'u'lláh es que la humanidad es una sola raza y que ha llegado el día de su unificación en una sociedad global. Bahá'u'lláh dijo que Dios ha puesto en marcha fuerzas históricas que están derribando barreras tradicionales de raza, clase, credo y nación y que con el tiempo crearán una civilización universal. El principal desafío al que se enfrentan los pueblos de la tierra es el de aceptar el hecho de su unidad y de ayudar a los procesos de unificación.

(www.bahaiecuador.org)

Mausoleo personajes ilustres

Al acercarnos a la parte central del cementerio, podemos observar un mausoleo el cual recibe el nombre de “Mausoleo de Personajes Ilustres”. Está ubicado en referencia a las calles Octavio Díaz y Guapondélig. Este resalta por su aparente contemporaneidad y por su ubicación en el corazón del cementerio.

Los personajes ilustres: políticos, poetas, religiosos y otros, permanecen en un mausoleo exclusivo para ellos. Este mausoleo según el arquitecto Cobos, inicio su construcción en los años 70, este lugar sirve para albergar los restos de las personas ilustres de la ciudad de Cuenca. Dentro del mausoleo de personajes ilustres podemos encontrar grandes nombre como el de Benigno Malo, Aurelio Aguilar, Alfonso Borrero, entre otros.

Podemos hacer una analogía de la evolución de la ciudad con la evolución del cementerio. Podemos observar que en la parte histórica del cementerio, todas las tumbas están compactas como si fueran las casas del centro, donde podemos ver que todas están adosadas y una está arriba de otra. En la contemporaneidad, con las nuevas reglas del urbanismo de que se debe extender la ciudad por el número de personas que habitan en esta, las personas decidieron hacer lo mismo en el cementerio, la gente también decidió extenderse en la ubicación de las tumbas y separarse los unos de los otros.

En el cristianismo, la concepción de la muerte no sólo no supone un fin absoluto de la existencia, sino que puede ser el camino hacia un mundo más puro, más hermoso, más perfecto, constituyendo esto un hecho tranquilizante tanto para el individuo que espera su muerte como para el que entierra al difunto. Los conceptos sobre la muerte han ido variando con el paso de los años y las creencias de las personas.

Escribe Thomas (1993, p. 407) sobre los cambios de las actitudes frente a la muerte en Occidente:

Los progresos espectaculares de las ciencias y las técnicas; la reorganización de ciertas estructuras sociales, particularmente de la familia; el establecimiento de una civilización capitalista industrial basada en la rentabilidad y el beneficio, generaron transformaciones fundamentales: desacralización, desocialización, nueva concepción de la enfermedad, de la muerte, de la salud, primacía de lo económico, tabú creciente respecto a la muerte y al duelo, son todos puntos importantes que han llevado a creer en la existencia, hoy, de una muerte cambiada.

Tomamos el término de Thomas de muerte cambiada como interpretante de que en las sociedades el concepto de muerte varia acorde a los años. La monumentalidad de las edificaciones quedó en el pasado, los grandes mausoleos, los grandes monumentos funerarios, ya no son tan apetecidos por los familiares de los deudos que gozan de poder económico como en la antigüedad.

Según nos comenta el historiador Franklin Cepeda “estas grandes edificaciones por lo general ya no se usan en los cementerios del Ecuador, con sus debidas excepciones, sino que ahora las familias que tienen dinero, no optan por aquello, sino que optan por enterrar a los muertos en campos privados, ya no optan por diseñar grandes edificaciones debido a lo estrecho de los espacios disponibles dentro de los cementerios”.

Una de las manifestaciones de ansias de perdurar y no desaparecer totalmente constituye la de los monumentos funerarios. Desde los más humildes de un pequeño cementerio de pueblo, hasta la lujosa capilla sepulcral construida con mármoles, mosaicos y bronce. Todos estos aspectos no pretenden más que perpetuar el recuerdo de los muertos entre los vivos. Constituyen al mismo tiempo una especie de ofrenda que otorgan los deudos a su extinto familiar.

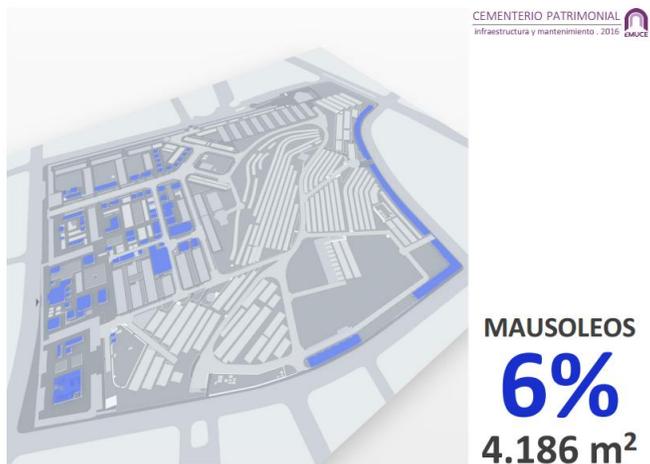
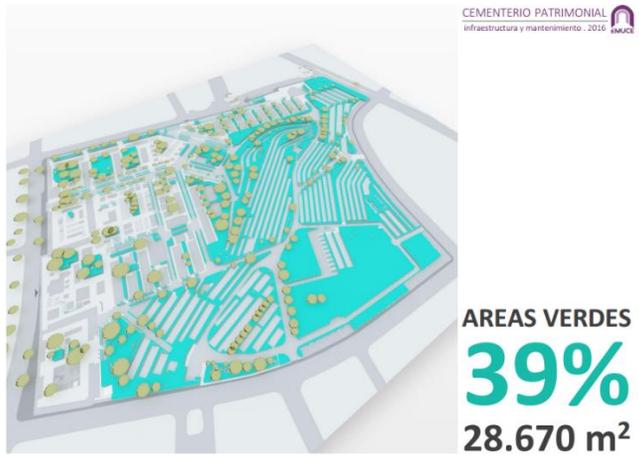
La muerte es para la humanidad, no solo algo temible, sino una perturbación muchas veces extraña e incomprensible de la vida. Este fenómeno enfrenta a los seres humanos al proceso de descomposición del cuerpo y la indescifrable diferencia entre cadáver y el cuerpo lleno de vida de una persona. Ya en el plano natural estamos convencidos de que el alma del ser querido no deja de existir, y entonces, nos preguntamos: ¿dónde estará en estos momentos?

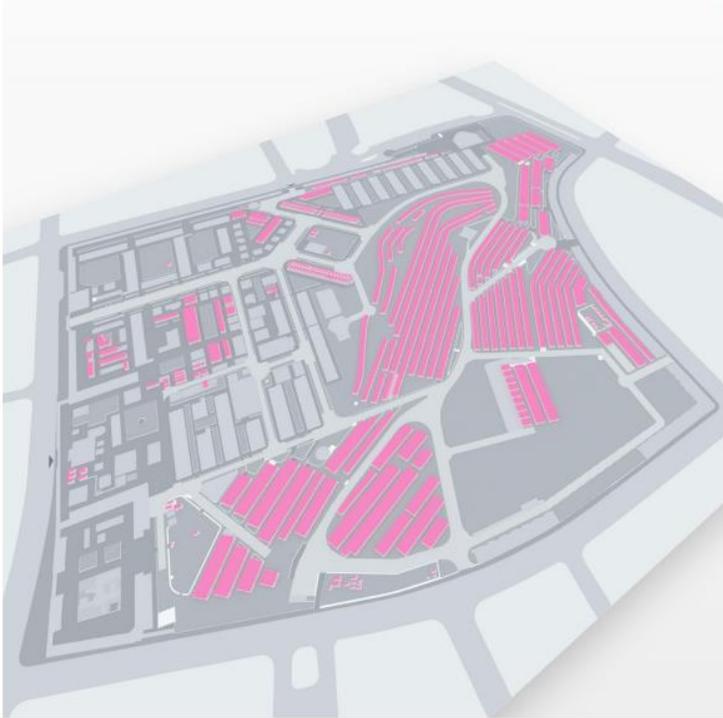
Con ello, se percibe el inquietante destino de cada ser humano: la muerte sorprende a cualquier persona, sin importar sexo, distinción social, religión, ni raza. Estamos conscientes, que la muerte se acerca cada día, o quizá convive con uno mismo, y por esto, ¿es mejor estar preparados para la muerte?, pero al decir esto, es llegar al punto de lo incomprensible, ya que, en la mayoría de culturas se busca minimizar el impacto de la muerte, proponiendo la promesa de un más allá.

CUARTA PARTE

DISEÑO Y PRE-PRENSA

- Diseño y maquetado

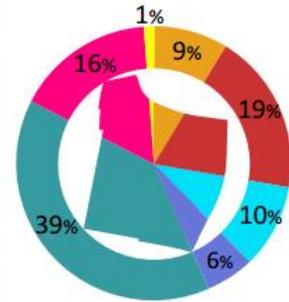




TÚMULOS
16%
11.984m²

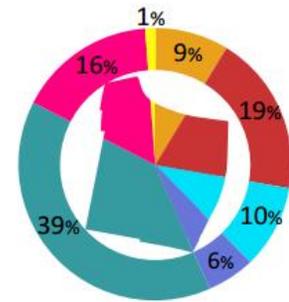
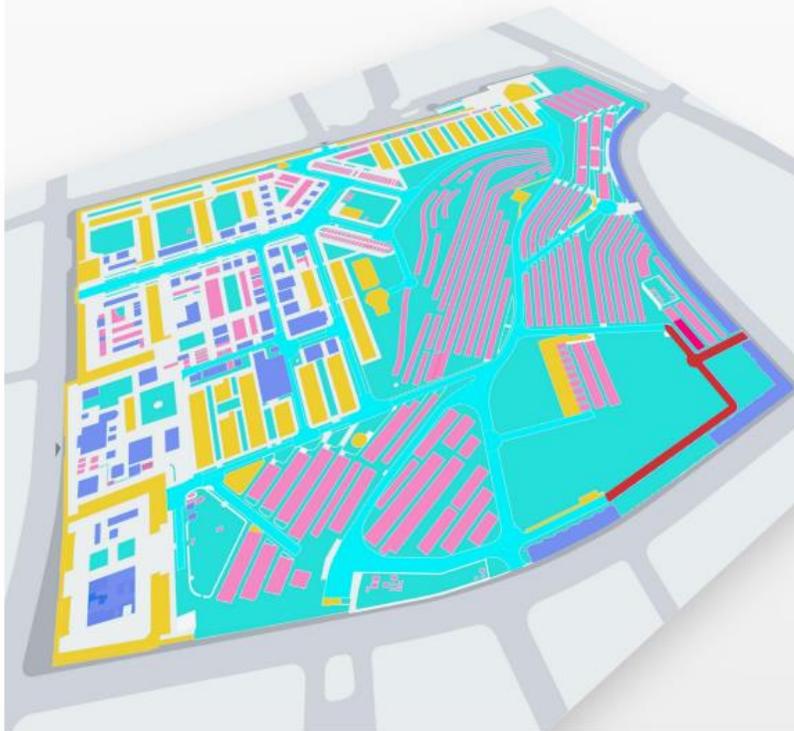


HITOS
1%
939 m²



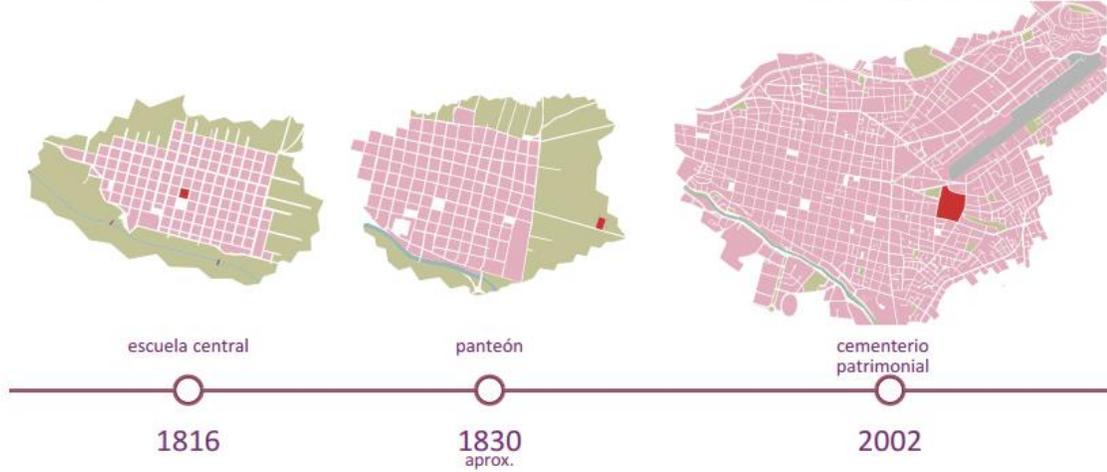
- AREAS VERDES
- TUMULOS
- HITOS
- MAUSOLEOS
- CALLES
- CAMINERIAS
- BOVEDAS

resumen



- AREAS VERDES
- TUMULOS
- HITOS
- MAUSOLEOS
- CALLES
- CAMINERIAS
- BOVEDAS

reseña histórica



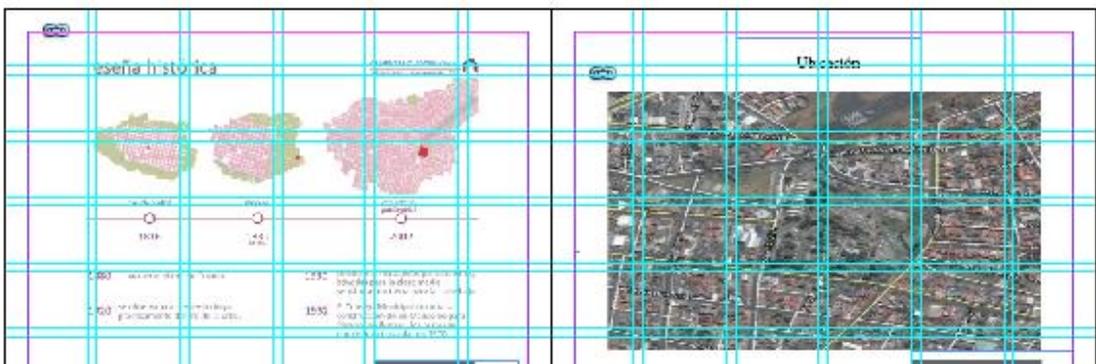
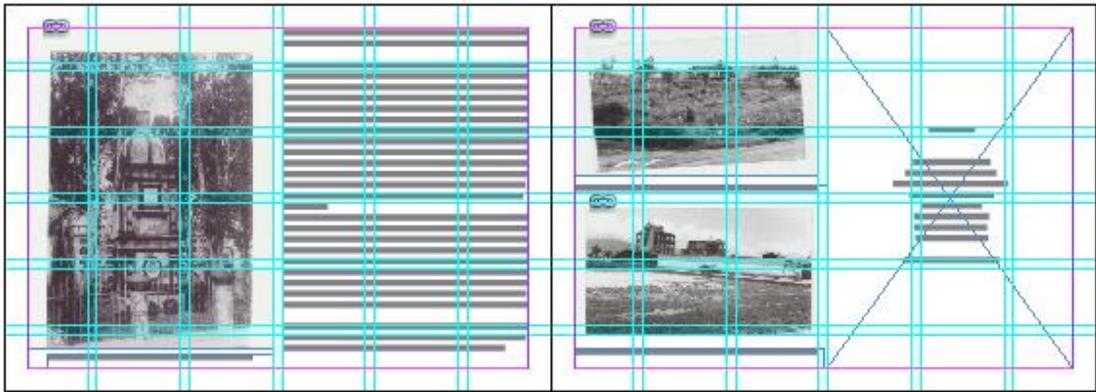
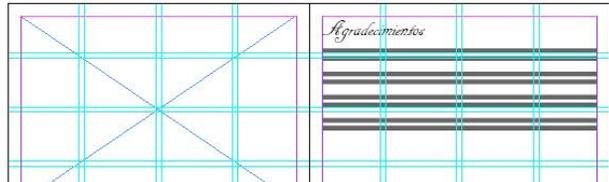
1880 1° vez en el plano de Cuenca

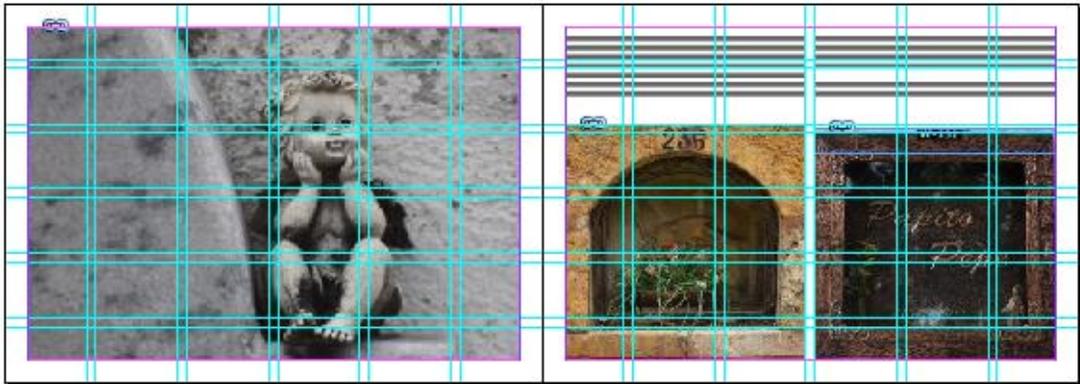
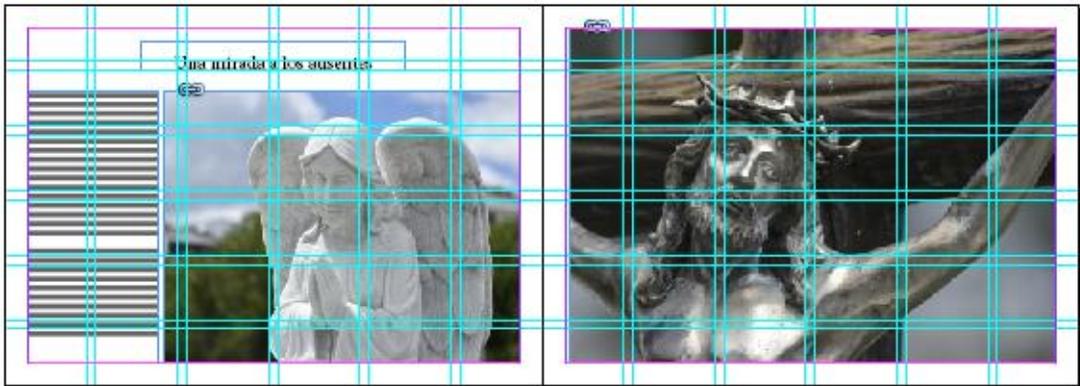
1930 se decreta: mausoleos para las elites; bóvedas para la clase media sepulturas en tierra para la clase baja

1920 se observaba al cementerio ya prácticamente dentro de la urbe.

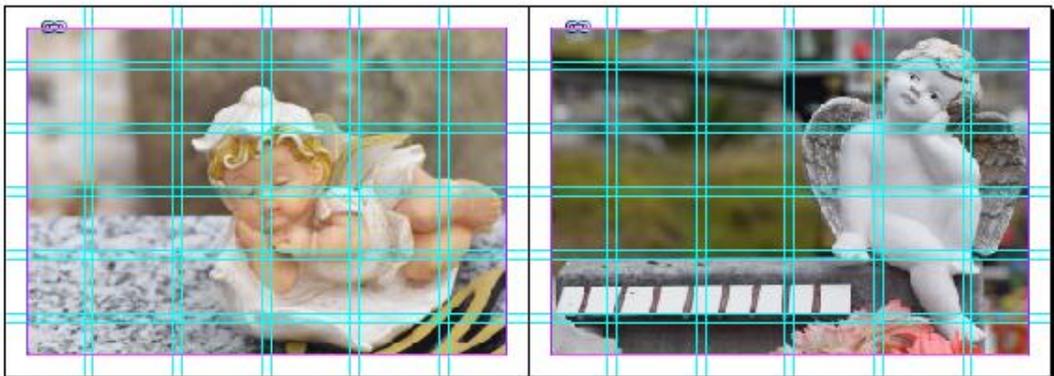
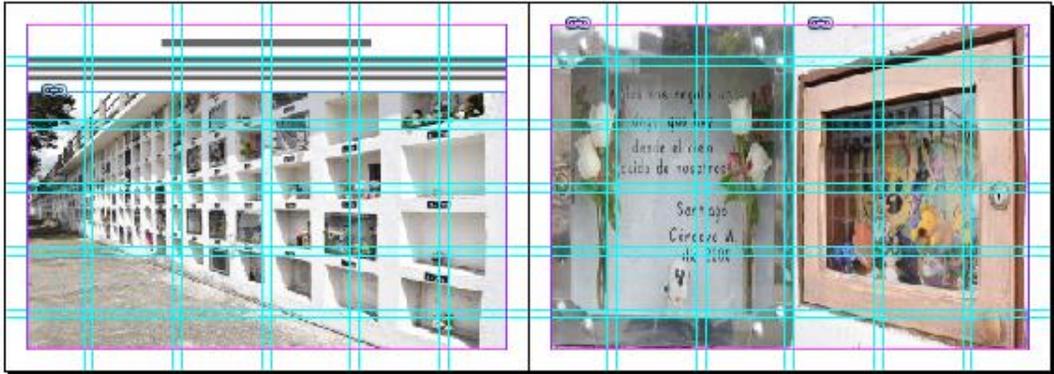
1932 El Consejo Municipal decreta la construcción de un Mausoleo para Personajes Ilustres. los restos se empiezan a trasladar en 1970.

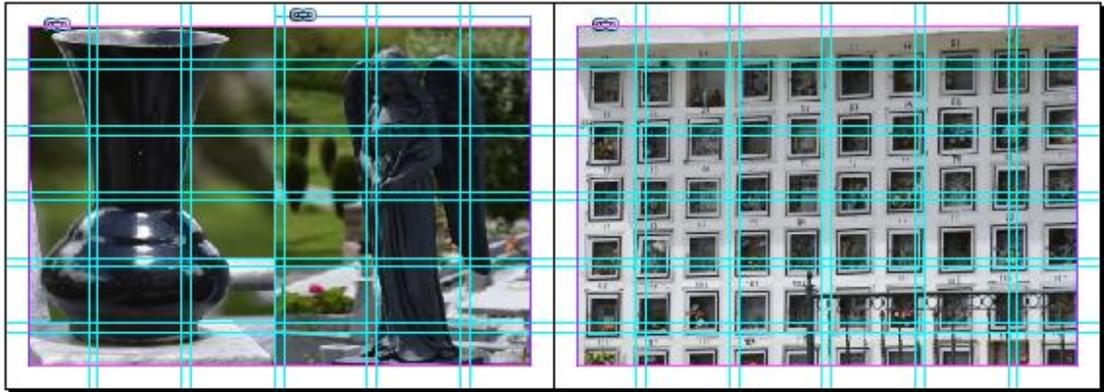
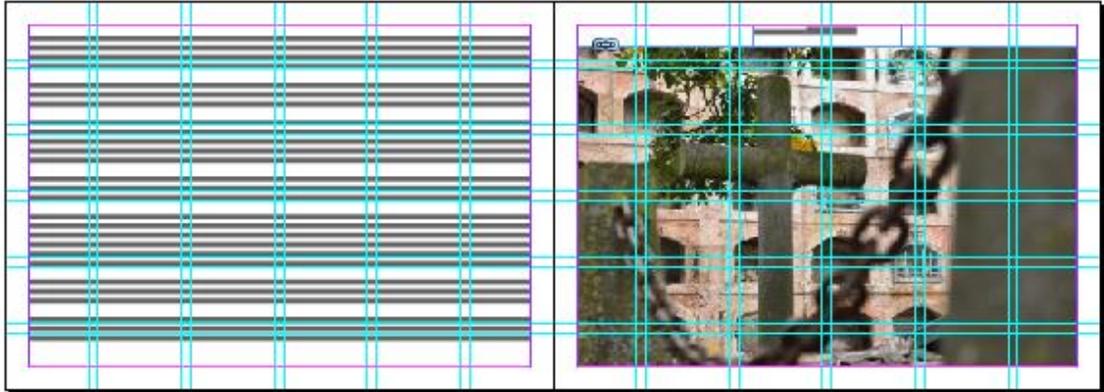


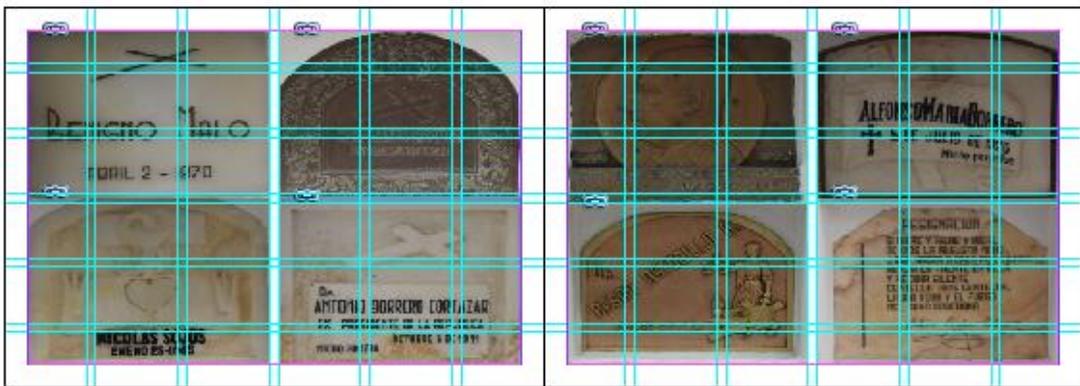
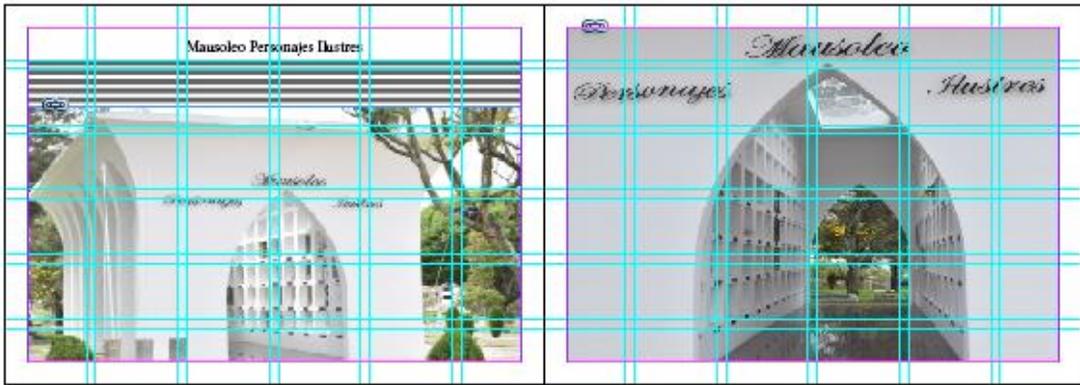


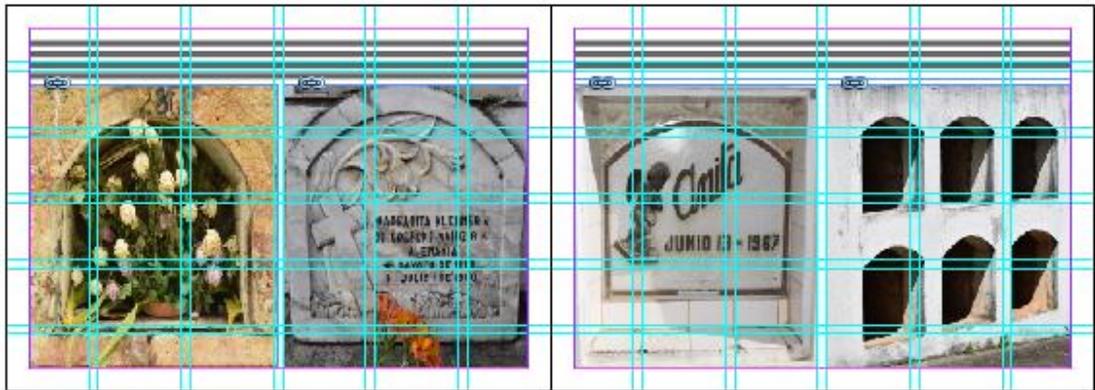


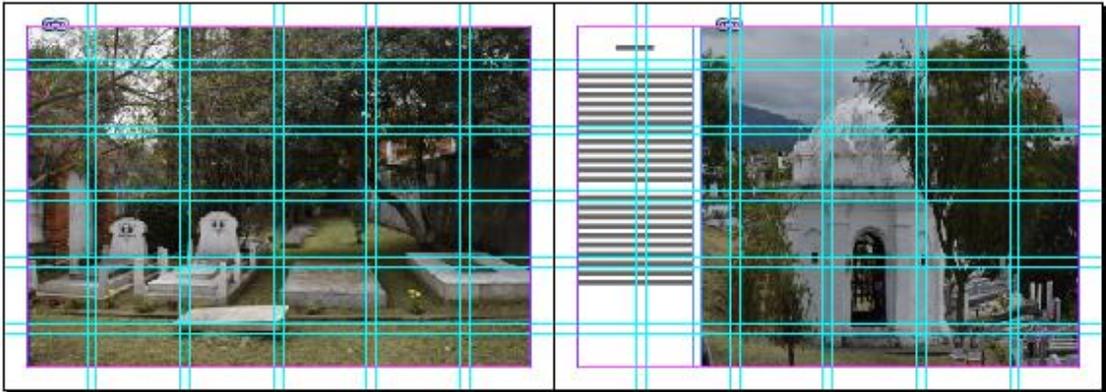
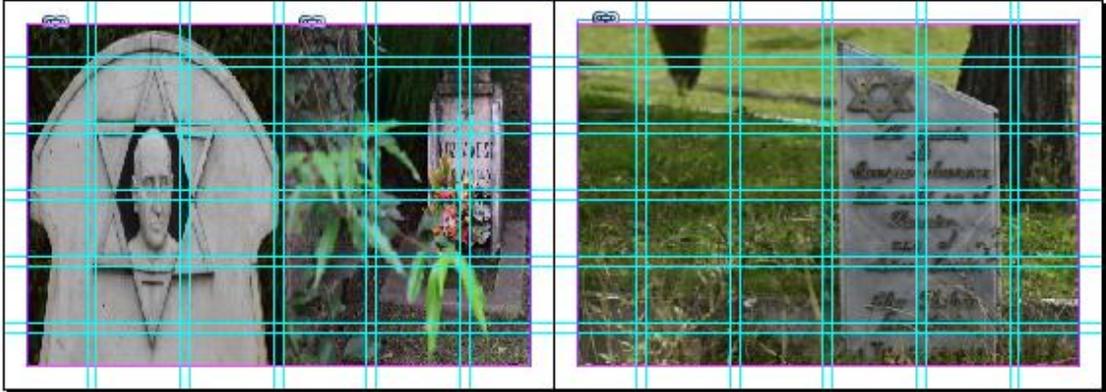


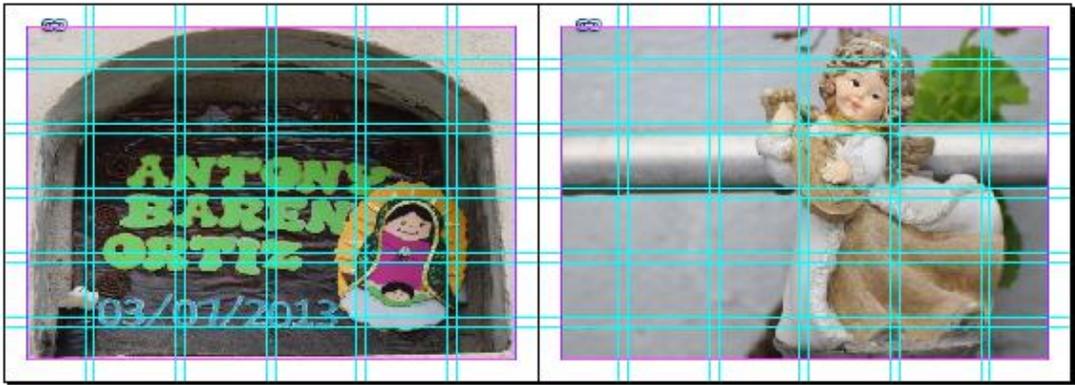
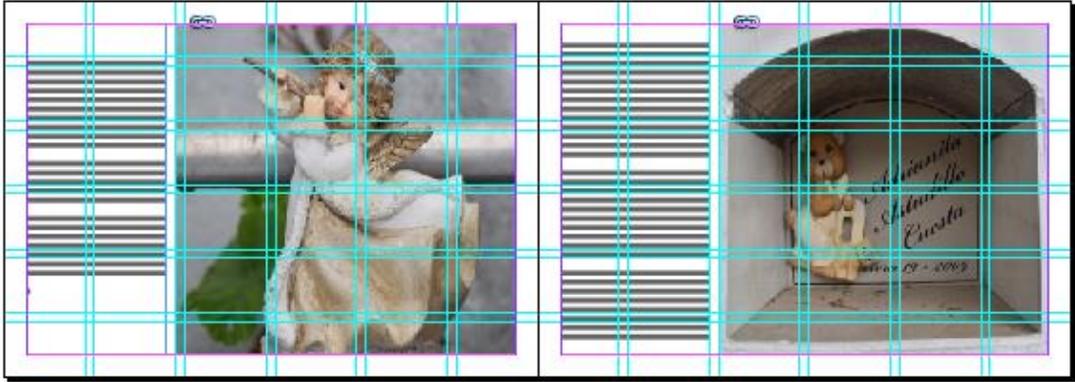


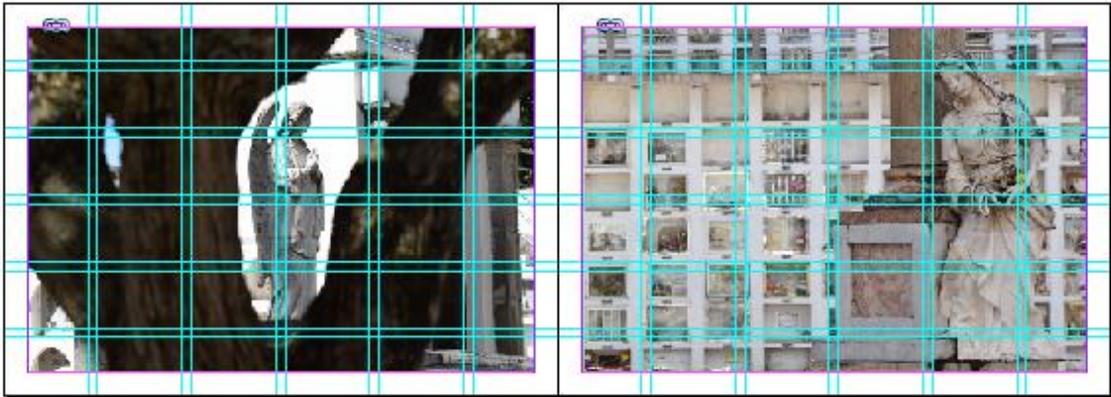


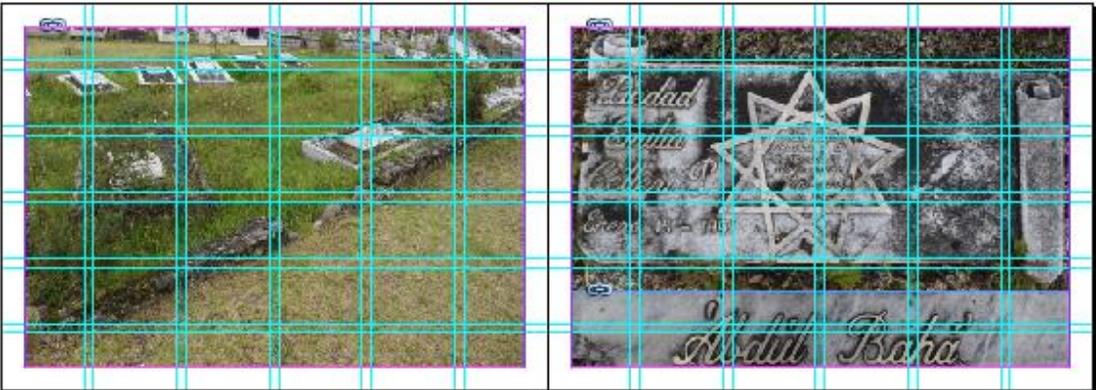


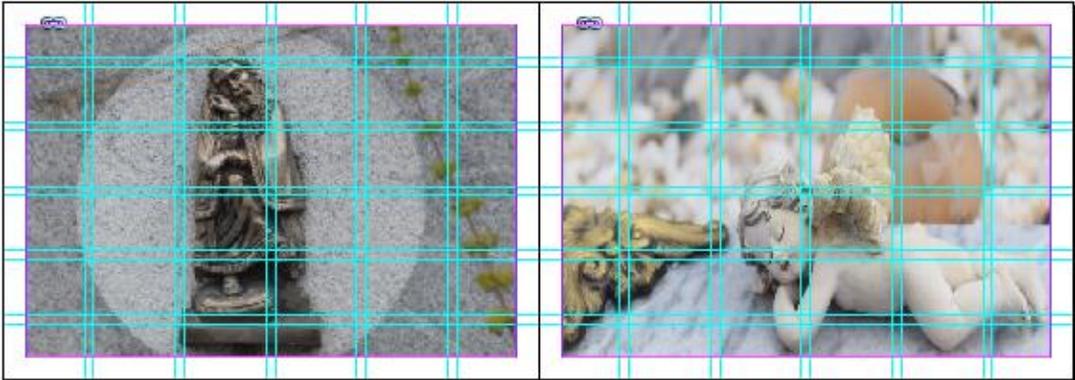
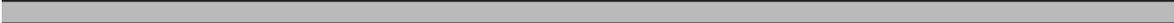
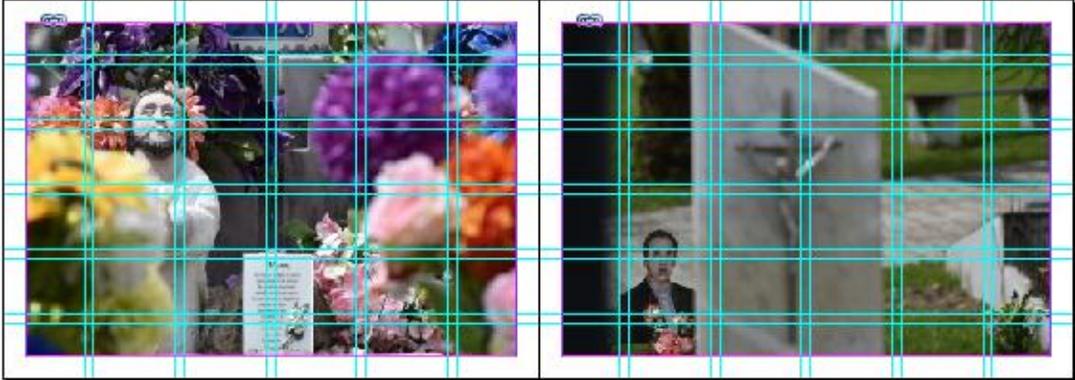












Plan de Divulgación

Se ofrecerá con las autoridades pertinentes para la posible edición y distribución del libro titulado “Una mirada a los ausentes” el cual será presentado días antes del 2 de noviembre, que se conoce en el país como día de los difuntos.

Tenemos como referencia esta fecha ya que es cuando los familiares recuerdan a sus seres queridos que reposan en el cementerio. Esperamos que el libro tenga acogida en la sociedad cuencana en general, ya que es una muestra del arte existente dentro del cementerio de la ciudad.

Conclusiones

Realizar una producción comunicacional, estrictamente hablando de una forma en general de trabajos de investigación se puede descubrir varias características de un tema u objetos que se desconocía, ya sea por falta de interés o porque no se cuenta con la debida información.

Todas las culturas han tratado de hacer trascender a los personajes que en vida fueron personas sobresalientes en algún ámbito de la misma. En la antigüedad los jefes, faraones, emperadores, dado su poder, eran enterrados en lugares especiales, con exuberantes mausoleos, muy diferente al de las personas sin ningún ‘status’ por así decirlo.

En la contemporaneidad se sigue haciendo lo mismo pero de manera diferente adaptándose a la época. Los grandes escritores, pintores, políticos y personas que en su vida cumplieron roles públicos, tienen un homenaje post muerte con un reconocimiento en su construcción fúnebre, ya que a muchos se les hace monumentos sobre su tumba, estatuas, para así dar a conocer su historia en vida contada en un monumento mortuario.

Visitar un cementerio es entrar en un mundo donde los hogares tal y como los conocemos se convierten en bóvedas, sepulcros, que muchas veces son magnificentes y otros no van más allá de una cruz sobre el asfalto. Todo aquel que haya visitado un cementerio debió haber notado las diferencias muy obvias que existen en las construcciones que allí yacen, unas resaltan por su belleza, otras por su majestuosidad, mientras otras por su simplicidad.

Esperamos que este libro fotográfico pueda servir de guía y referencia para que las personas que desconocen lo que posee el cementerio en su interior.

Bibliografía

Arteaga, D. (2010). *Personajes ilustres que reposan en el mausoleo del cementerio municipal patrimonial de Cuenca*. Cuenca. Editorial Don Bosco-Cuenca.

Berger, J. (2000). *Modos de ver*. Barcelona, España: Gustavo Gili.

Berger, J. (2015). *Para entender la fotografía*. Barcelona, España: Gustavo Gili.

Brisset, D. (2002) *Fotos y cultura*. España: Universidad de Málaga (UMA).

Calleja, Molina y Trabadela (2000). *Fotografía Digital*. España: Secretaría General. Subdirección General de Documentación y Publicaciones.

Debray, R. (1994). *Vida y muerte de la imagen*. Barcelona, España: Paidós.

Eco, U. (2013) *Los límites de la interpretación*. Bogotá: Random House Mondadori, SAS

Entrevista personal realizada al historiador Franklin Cepeda en la ciudad de Riobamba el 18 de mayo 2016.

Entrevista personal realizada al arquitecto Felipe Cobos encargado de la parte del cementerio Patrimonial el día 4 de mayo 2016.

Entrevista personal realizada a María José Cherrez guía de la Catedral de Cuenca el 12 de mayo 2012

Fox, A., Caruana, N. (2014). *Manuales de fotografía creativa aplicada. Tras la imagen Investigación y práctica en fotografía*. Barcelona, España: Gustavo Gili.

Freund, G. (1993). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.

Gomez, J. (2000). *El objeto fotográfico: la fotografía como representación*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Hildebrand, D. (1983). *Sobre la muerte*. - Madrid, España: Ediciones Encuentro.

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) (2012). *Revista de Patrimonio Cultural Inmaterial*. Ecuador: GRASIFUM

Melgar, R. (1998). *El universo simbólico del ritual en el pensamiento de Víctor Turner*. México: Cuadernos E.S.C.

Morín, E. (2003). *El hombre y la muerte*. Barcelona: Editorial Kairós.

Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemal

Munárriz, J. (2004) *La fotografía como objeto: la relación entre los aspectos de la fotografía considerada como objeto y como representación*. Madrid. Diseño y Artes de la imagen UCM.

Langford, M. (1990). *La fotografía paso a paso*. España: Hermann Blume Ediciones.

Los Andes. (2013). <http://www.andes.info.ec/es/sociedad/bajo-iglesias-entre-plegarias-asistentes-eucaristias-descansan-insolitas-historias-fe.html>

Lubián, Y. (2013). *Digitalización y captura de imágenes fotográficas*. Andalucía. IC Editorial.

- Präkel, D. (2011) *Principios de la fotografía creativa aplicada*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Peirce, Charles Sanders.(1986) *La ciencia de la semiótica*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Saussure, Ferdinand.(1985) *Curso de lingüística general*. México: Nuevomar
- Short, M. (2013). *Contexto y narración en fotografía*. Barcelona, España: Gustavo Gili, S.L.
- Thomas, L. (1993). *Antropología de la muerte*. México: FCE.
- Vértice., P. (2008). *Tratamiento de la fotografía digital*. Málaga: PUBLICACIONES VÉRTICE S.L..